

Iter peregrinorum ad limina Beati Iacobi (Provincia de Palencia)

Robert Plötz

I

Hoy día, en vista de una red densa y múltiple de carreteras y vías, el viajero y el transeúnte se preguntan cómo los viajeros de los tiempos pasados podían llegar a su destino. En realidad los peregrinos, forasteros, mercaderes, carreteros o arrieros, estudiantes, clérigos o guerreros no tenían ocasión de elegir entre muchas posibilidades. Toda una serie de factores obligaban al viajante a utilizar los grandes itinerarios; y tal decisión fue ocasionada, no solamente por el estado bueno o malo de una ruta o por la topografía de valles o montañas, o por las dificultades de pantanos, bosques vastos y peligrosos y ríos de difícil travesía, sino también por la multitud de territorios, arzobispados, electorados, obispados, pequeños condados y abadías en los que los respectivos jefes ejercían su propia política económica, cobrando sus derechos fiscales.

Con esta descripción del estado jurídico-fiscal nos encontramos ya al final de un desarrollo histórico dentro de la limitación temporal que nos proporciona el Románico como espacio artístico y cultural dentro de la corriente del tiempo y espacio histórico, es decir en el siglo XIII¹.

II

No obstante la historia de un itinerario, de un camino, tiende a desarrollarse paralelamente con la evolución socio-histórica de la sociedad humana dentro de la relación espacio/tiempo. Partimos en lo relativo al "Camino de Santiago" de los tiempos históricos, es decir: de los tiempos cuando los caminos fijaron su trayectoria y los itinerarios llegaron a ser conocidos.

La formación del "Camino de Santiago" en la Europa medieval fue el resultado de un proceso progresivo, cuyas consecuencias, de todo tipo, dependieron en buena medida del período concreto en que se formó cada uno de sus grandes tramos. Dejo aparte el tratamiento de las rutas primitivas que unieron la capital Oviedo con los demás lugares importantes del reino, dentro de los cuales, a partir del descubrimiento de la tumba apostólica, se encuentra también la *villa Beati Jacobi*.

El tramo castellano-leonés precedió a los demás tramos del "Camino de Santiago", entre otras razones, porque los efectos de la peregrinación se manifestaron tanto más intensa y tempranamente, cuanto menor era la distancia a Santiago de Compostela. Después de haber superado el obstáculo de la Sierra Cantábrica los reyes de la monarquía astur-leonesa se preocuparon más de sus contactos con el este y hacia el reino de los francos, eliminando así el distanciamiento que todavía en tiempos de Carlomagno preferían tener². La vía clásica de Roncesvalles a Santiago, descrita en el *Codex Calixtinus*, nació como resultado de una doble fijación: una fijación geográfica, como vía interior de los reinos occidentales hispano-cristianos y una fijación mental-psicológica de dos niveles.

Primero: El "Camino de Santiago" se refiere a una visión, que reproduce un sueño de Carlomagno y que se encuentra en el Ps.-Turpino: el apóstol Santiago muestra al emperador el *iter stellarum* y le manda ir a Galicia para liberar la tumba apostólica, conectando así el mundo carolingio con el mundo del reino cristiano hispánico dentro de la *traditio gothica*; y la perspectiva político-religiosa del siglo XII:

Camini stellarum quem in coelo uidisti hoc significat: quod tu cum magno exercitu ad expugnandam gentem paganorum perfidam et liberandum iter meum et tellurem et ad uisitandam basilicam et sarcophagum meum ab his boris usque ad Galleciam iturus es, et post te omnes populi a mari usque ad mare peregrinantes, ueniam delictorum suorum a domino impetrantes illuc ituri sunt, narrantes laudes domini et uirtutes eius et mirabilia eius que fecit. A tempore uero uite tue usque ad finem presentis seculi ibunt. Nunc autem perge quam cicius poteris, quia ego ero auxiliator tuus in omnibus, et propter labores tuos impetrabo tibi coronam a domino in celestibus, et usque ad novissimum diem erit nomen tuum in laude³.

El mismo motivo se repite unos años más tarde en el programa pictórico del sarcófago de Carlomagno (acabado en 1215): *Apparet [leáse: ...uit] Iacobus in sompnis ante duobus. Denique stellata perhibetur in ethere strata, Occiduum mundum per se perhibens adeundum⁴.*

El concepto de la vía de estrellas corresponde al de la *galaxia* (¡Galicia!)/*via lactea*⁵, que forma parte imprescindible del alfabeto etno- y mitológico de muchos pueblos⁶. Una de las primeras aplicaciones prácticas se realizó en la literatura anglosajona que menciona cuatro vías grandes que cruzan Inglaterra de norte a sur. Una de estas vías, la *vaetlinga-straet*, se traslada al cielo ganando así como *milky way* un rango mitológico (por ejemplo en Chaucer, *House of Fame*, 2, p. 427). Otro ejemplo significativo nos llega de la tradición germánica. En el relato de Widukind de Korvey (alrededor de 925 hasta después de 973), que está dedicado a la victoria de los sajones contra Carlomagno, el autor menciona en la parte que dedica al asesor del rey Irmenfried, Iring, igualmente una *Iringestraza*, que se enlaza con el *lacteus coeli circulus*: *...quem (Iring) ita uocitant, lacteus coeli circulus usque in praesens sit notatus⁷*. El último paso hacia el supuesto de que la *via peregrinalis* a Santiago pudiera tener su proyección cósmica en la *via lactea*, en el *iter stellarum*, se efectuó dentro del campo del cristianismo en la interpretación del oráculo del Salvador, que pronunció el profeta Balaam: *Orietur stella ex Jacob⁸*. Parece verosímil que, dentro del modo concreto de pensar en la Edad Media, se podría haber puesto en contacto el *Jacobus* del Antiguo Testamento con la tumba apostólica en el lejano occidente, de la misma manera como la *scala Jacobi*⁹ llegó a ser conocida como la *scala coeli* en relación con la *via lactea*. El círculo se cierra cuando Giovanni Balbus OP de Genova (†1298) denomina en su *Catholicon seu summa prosodiae* la *via lactea* como *via sancti Jacobi*¹⁰.

Segundo: En el desarrollo mismo de la *peregrinatio religiosa christiana*¹¹, existe una diferencia esencial entre *peregrinatio* y culto a los santos con su consiguiente veneración de las reliquias en lugares concretos, aunque resulta difícil separar las experiencias, a menudo iguales, de los diferentes fenómenos religiosos. Entre las diversas manifestaciones religiosas quiero distinguir fenomenológicamente evoluciones interiores y exteriores:

1. La *peregrinatio pro Christo*. La peregrinación o el *status viae* o *viatoris* está representado en la antropología cristiana con la frase *vita est peregrinatio*. Para el *homo viator*¹² la vida terrenal no es sino una situación de tránsito que le conduce a su verdadera meta, al más allá, al encuentro con Dios. La *vita peregrinationis* o la *peregrinatio pro Christo*, e.d. la *imitatio Christi*, representa la forma más pura de la peregrinación cristiana, fue el arquetipo del peregrinar de los cristianos. Implica el abandono de la patria¹³ y familia según san Marcos:

Amen dico vobis: Nemo est qui reliquerit domum, aut fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut filios, aut agros propter me et propter Evangelium, qui non accipiat centies tantum, nunc in tempore hoc: domos, et fratres, et sorores, et matres, et filios, et agros, cum persecutionibus, et in saeculo futuro vitam aeternam¹⁴.



Camino de Santiago, Carrión de los Condes

La radicalidad de esta postura aparece al hablar de las condiciones de los seguidores de Jesucristo, pudiéndose leer en otro pasaje de san Mateo: *Et dicit ei Jesus: Vulpes foveas habent, et volucres caeli nidos, Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet*¹⁵. Los monjes itinerantes de Irlanda y Escocia vivían según este ideal: habían aprendido de los primeros monjes del Oriente la condición de apátrida. En la Alta Edad Media todavía el sentido de la *peregrinatio* no significaba sólo un camino o una determinada meta geográfica, sino una actitud concreta y religiosa. Fue sobre todo el *exemplum Abrahae*¹⁶ el que sirvió de modelo para los monjes itinerantes.

2. La *peregrinatio ad loca sancta*. Al comienzo sólo se refería a la visita piadosa a los Lugares Santos que formaron el escenario de la vida y pasión de Jesucristo en Palestina, principalmente en Jerusalén. Se inició bajo Constantino y consistía en la visita a un lugar concreto, en una meta física. Es el momento en que la *vita peregrinationis* empieza a convertirse en *via peregrinalis*, e igual en *via poenitentiae*, la cual, como lo expresa el *Codex Calixtinus*: *ducit hominem ad vitam*¹⁷. Conviene en su contexto este pasaje del *Codex Calixtinus*, pero en realidad existe "una desproporción flagrante entre la importancia atribuida al Camino y la concedida a Compostela en las fuentes"¹⁸. Sea como sea, el "Camino de Santiago" ocultó en sí valores como la conversión, la disposición de ánimo, la iniciación de la marcha, en total: valores de la peregrinación, que llegan a un proceso espiritual en involución, cerrado en sí mismo¹⁹, que está considerado como suficiente para una peregrinación y recompensa religiosa sin la necesidad de la visita al "Santo Lugar".

3. *Peregrinatio ad Limina Beati Jacobi*. En el fondo está considerada como peregrinación penitencial a la tumba de un santo o apóstol, que sucede a la *peregrinatio ad loca sancta*, en cierto modo en rivalidad con las peregrinaciones a Jerusalén y a Roma. La peregrinación, tal como la entendemos hoy, en tanto que fenómeno de masas europeo, no conoció su pleno auge hasta los siglos XII y XIII. Es ahora cuando se consideran las peregrinaciones a Jerusalén, Roma y Santiago de Compostela como *peregrinationes maiores*. Sin embargo, el camino para llegar a este apogeo ha sido largo, penoso, hasta milagroso. Hasta el siglo VIII la tradición apostólica no juega papel

alguno en la iglesia hispánica: ni en la iglesia antigua, ni en los tiempos del rey visigodo Recaredo I (586-601) se trata de una sede episcopal que pudiera reclamar una tradición apostólica²⁰. Por vez primera se atribuye la predicación en la península Ibérica al apóstol Santiago en el *Breviarium apostolorum*, un texto que data de fines del siglo VI o comienzos del siglo VII. Esta tradición de la predicación hispánica de Santiago vuelve a aparecer a comienzos del siglo VIII en el *Poema de Aris* (709) de Aldhelmo, abad de Malmesbury²¹. Más tarde, en el último cuarto del mismo siglo, con la invasión musulmana de por medio, el Beato de Liébana lo reactiva en su obra *Tractatus de Apocalipsis*²², y el himno litúrgico *O Dei uerbum patris* lo repite en tiempos del rey Mauregato de Asturias (783-788)²³.

Se pone en marcha una dinámica cultural que inevitablemente provoca la *inventio/revelatio* de la tumba de Santiago que tiene probablemente lugar en tiempos del obispo Teodomiro (†847) y del rey Alfonso II (789-842)²⁴. Alrededor de la tumba y encima de un campo de sepulturas de varias épocas nace un núcleo santo, que da lugar a la *villa beati Jacobi*²⁵. Sea como sea, los primeros en reaccionar fueron el clero del obispado de Iria Flavia²⁶ y miembros de la monarquía asturiana²⁷.

Durante el largo reino de Alfonso III (866-910) y el pontificado de Sisnando cristalizaron los elementos fundamentales de la espiritualidad²⁸ y la devoción popular para el desarrollo del culto jacobeo. En principio este culto de la tumba apostólica como centro se extendió con relativa rapidez en Galicia y en el resto del reino de Asturias, pero tardó bastante tiempo aún hasta que se afianzó en la parte cristiana de la península Ibérica, como lo demuestra la incorporación un tanto tardía de la fiesta del Apóstol en los calendarios y libros litúrgicos toledanos²⁹. No obstante el camino estaba abierto empezando con la red de comunicaciones en los alrededores de la *villa beati Jacobi* misma³⁰ y conectándose poco a poco con la red de vías, ya existentes en su mayoría, debido a la circunstancias y hechos político-religiosos de orientación oriental en el norte de la península Ibérica.



El Camino de Santiago a su paso por Carrión de los Condes

III

Desde sus principios el culto jacobeo tenía dos dimensiones: una franco-europea y otra cristiano-española³¹. La orientación europea se presenta de una forma muy destacada, sobre todo después del primer milenio, al pasar el culto jacobeo a ser un componente decisiva en la reconquista cristiana de la Península, juntamente con los poderosos movimientos de Cluny y del Cister, que tuvieron su mayor importancia precisamente durante el primer auge de la *peregrinatio ad Sanctum Jacobum*³².

La dimensión española del culto se desarrolló progresiva y paralelamente con la Reconquista hasta que el culto jacobeo se convirtió en un auténtico culto de rango nacional. Ambas orientaciones del movimiento sacral gallego-asturiano se muestran de la manera más clara en los tiempos de la primera Cruzada (1096-1099)³³.

Cuando a principios del siglo XI se derrumbó el Califato de Córdoba quedándose pequeños reinos como restos, se rompió igualmente el aislamiento para dar paso a un período de influencias traspirenaico-europeas de todo tipo, también dentro de la esfera europea. Amplios sectores de la iglesia hispánica reclamaban una reforma profunda aceptando claramente como cabeza la sede apostólica de Roma y dejando detrás las vetustas tradiciones de la antigua Iglesia visigoda. Mediante la asistencia de Cluny y la ayuda eficaz de Sancho III el Mayor (1003-1035) en Navarra, Sancho Ramírez (1063-1094) en Navarra y Aragón, y de Alfonso VI (1072-1109) en Castilla y León, se logró la sumisión de las iglesias hispánicas a la autoridad suprema del Pontificado romano³⁴. Igualmente se realizó una adaptación de la liturgia hispánica antigua a la romana provocada por una carta del papa Gregorio VII a Alfonso VI en el año 1075³⁵.

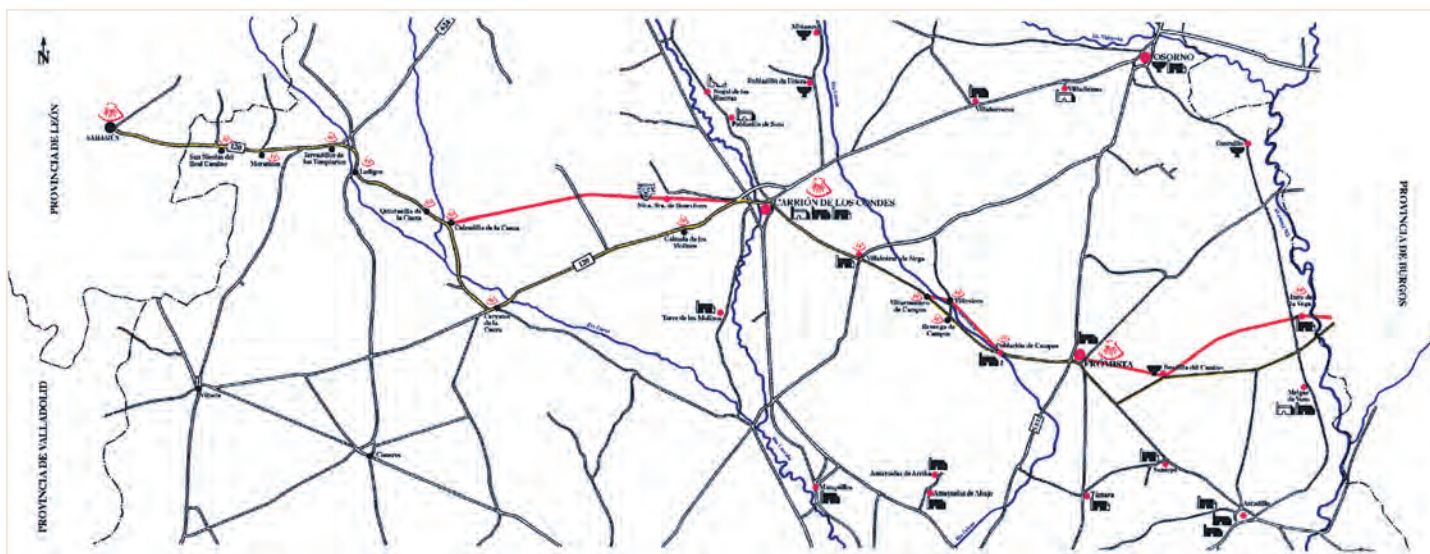
No es el camino concreto fijado el que, en sus primeros momentos, une la tumba apostólica en el extremo occidente del mundo cristiano; son más bien la convicción, la idea y quizá la visión que unen y enlazan más espiritual e intencionadamente el lugar santo apostólico con el *orbis christianus* más allá en el oriente. Prueba de ello es, aunque discutida, la *Epístola del papa León*, conservada en varias recensiones de finales del siglo X o comienzos del XI³⁶, que significa la primera fuente literaria sobre una *translatio* de las reliquias y el subsiguiente enterramiento en tierras galaicas³⁷. En su enlazamiento con Tours³⁸ y en su intencionalidad de contactar con el mundo franco y cristiano³⁹, la *Hispania christianus* tenía preparado el camino para insertarse en el mundo fascinante de la empresa *Europa christiana*, que en el siglo XI se realizó como carácter y etnia colectiva independiente en todos los sectores⁴⁰, ganando el perfil que duró como estampa cultural hasta el descubrimiento de América y la "reforma" de la iglesia en tiempos de Martín Lutero.

IV

EL "CAMINO DE SANTIAGO" HASTA EL SANTO LUGAR

En virtud del cambio estructural de la *vita peregrinationis* en la *via peregrinationis*, aplicado a la *peregrinatio ad limina Beati Jacobi*, el siglo XI hizo que esa vía fuese imaginada colectivamente como *iter Sancti Jacobi*. La consolidación geográfica y mental bastante temprana se explica no solamente por la situación geográfica tan expuesta y alejada del Santo Lugar (quizá debido al problema de la *translatio*, según la tradición inmediata después de la decapitación del Apóstol), sino también por la decidida voluntad de la Iglesia compostelana⁴¹ de difundir activamente la idea de una gran peregrinación del Occidente a la tumba de *Jacobus maior* en los confines de Galicia. "El culto jacobeo creó el *Camino de Santiago*", dicen los autores de la introducción al estudio sobre *Las peregrinaciones a San Salvador de Oviedo*⁴².

A partir del siglo XII se podría clasificar la peregrinación a la tumba apostólica en Compostela como *peregrinatio maior*, cuya dinámica cultural y sacralidad propagó ya entonces el nacimiento y la visita de santuarios secundarios⁴³. Los caminos de los peregrinos a Roma y a Compostela unieron como líneas sagradas pueblos lejanos en todo el Occidente cristiano y contribuyeron a su manera a la formación de un "paisaje cultural" europeo universal⁴⁴. ¿En qué tiempo nació entonces el Camino que guiaría como *Iter Francorum*, *Caminus* o *Iter Stellarum*, "Camino de Santiago", o *Jakobusweg*⁴⁵, al centro sagrado de la mayor *peregrinatio religiosa* del medievo? La *Historia Turpini*, o *Historia Caroli Magni et Rotholandi* atribuye la instauración y liberación del "Camino de Santiago" a Carlomagno. Un cantar español del siglo XIII pone en sus labios el texto siguiente: "Adobé los caminos del apóstol Santiago"⁴⁶. Pero en realidad no existe ninguna indicación concreta sobre una ruta que los peregrinos podrían haber utilizado antes del siglo XI. La primera alusión, bastante vaga, nos llega relativamente tarde. El escritor de la *Historia Silense*, probablemente asturiano, cuya redacción se realizó lo más pronto alrededor del año 1118, se ocupa del poderoso rey de Navarra Sancho el Grande, mencionando entre otros detalles el "Camino de Santiago"⁴⁷. El origen de la calzada que se desvía de la antigua ruta o vía romana que cruza toda España, desde Asturica (Astorga) a Burdigala (Bordeaux), estableció sus dietas en una serie de "mansiones"⁴⁸. La identificación de las etapas, en la medida que es posible, "revela un trazado que pasaría por Hospital de Órbigo, Ardón, Grajal de Campos, Carrión de los Condes, Sasamón, Monasterio de Rodilla y Briviesca, para dirigirse a Pamplona por tierras alavesas y cruzar los Pirineos por el puerto de Ibañeta (Roncesvalles)"⁴⁹. La importancia de la calzada debería deducirse de su importancia política, militar y económica, que aumentó considerablemente con el desarrollo de los reinos cristianos que surgieron a lo largo de la Reconquista. La evolución del "Camino de Santiago" en los tiempos inmediatos después de la invasión musulmana del siglo VIII iba a unir a los principales centros de poder que se establecieron en tierras de la Meseta durante el tiempo de la expansión del reino astur-leonés: "de este a oeste, Burgos, Carrión, León y Astorga"⁵⁰. Algunos de los centros nuevos coinciden con las etapas marcadas en el *Itinerario de Antonino* como Carrión de los Condes. Otros cambiaron el trayecto antiguo, como por ejemplo Nájera, la capital del reino navarro, que por razones de poder se integró en la ruta obligando a girar hacia el sur la antigua calzada que, por estas circunstancias, entró en Castilla desde La Rioja y no desde Álava⁵¹. En el transcurso del siglo XI se puede fijar con toda seguridad el trazado del "Camino de Santiago", o mejor dicho de los caminos que conducen a Compostela, comprobándose por el aumento de fuentes históricas. A partir de la mitad del



siglo XI se lleva adelante con toda fuerza la edificación de hospitales y albergues⁵², se construyen puentes⁵³, y tanto la seguridad general como la comodidad y la protección de viajar mejoran notablemente⁵⁴.

Fundaciones generosas se preocupan del bienestar físico y espiritual de los peregrinos, pobres y comerciantes del tráfico del comercio lejano. Merecen ser mencionados especialmente dos reyes, que ganaron grandes méritos por su solicitud y cuidado en atender a los peregrinos: Alfonso VI de Castilla y León (1072-1109) y Sancho Ramírez de Navarra y Aragón. En estos años se realiza también la renovación del puente más importante sobre el Ebro en Logroño, así como la construcción de los puentes de Sahagún (1065), Ponferrada y de Villafranca del Bierzo⁵⁵.

V

EL "CAMINO DE SANTIAGO" EN ITINERARIOS, GUÍAS Y RELATOS DE VIAJEROS Y PEREGRINOS

Parece difícil establecer una clara distinción entre itinerarios, guías y relatos de personas individuales. El itinerario propiamente dicho, del tipo de Antonino o de la *Tabula Peutingeriana* consiste en simples listas de localidades comprendidas entre dos etapas importantes, con anotación de las distancias parciales⁵⁶. Las guías admiten también otros datos al lado de los puramente descriptivos del Camino. Los relatos de viajeros, que suelen incluir el itinerario seguido por el viajero, pueden comprender indicaciones de gastos y acontecimientos particulares⁵⁷.

LA GUÍA DEL *CODEX CALIXTINUS*

El primer documento de las categorías arriba mencionadas es la famosa y múltiples veces publicada guía del *Codex Calixtinus*. Forma parte del *Liber V*, según su *incipit*, en el *Codex Calixtinus*⁵⁸. La guía expone un itinerario en los tres primeros capítulos. En la parte francesa del Camino se limita a indicar brevemente cuatro grandes rutas, que todas ellas se reúnen en territorio español, en Puente la Reina. En tierra española se precisan las etapas, que son doce. En el itinerario se advierte que son cortas las dos primeras etapas, siendo así la primera, de Saint-Michel a Viscarret, de unos 35 kilómetros y la segunda, de Viscarret a Pamplona, de 40 kilómetros⁵⁹. Se escribe también que estas etapas son para hacerlas a caballo de Estella a Nájera y de Nájera a Burgos, de 74 y 89 kilómetros respectivamente. La sexta etapa, dice el *Codex Calixtinus*, "es desde Burgos a Frómista"⁶⁰, y cuenta 59 kilómetros; "la séptima de Frómista a Sahagún"⁶¹, con un total de 55 kilómetros.

Las restantes jornadas, que la distribución anterior obliga a pensar que se estimaban adecuadas para peatones, oscilan entre 50 y 70 kilómetros, completamente irracionales e imposibles como jornadas normales, aun para peregrinos profesionales⁶². Esta misma distribución está aplicada y vigente en el *Libellus miraculorum* del *Codex Calixtinus*⁶³. Menos exageradas, pero todavía demasiado extensas, son las jornadas que pone la Geografía de al-Idrisi (ca. 1100-ca. 1165)⁶⁴, para el Camino entre Santiago y Pamplona. Cabe la posibilidad que al-Idrisi haya utilizado la guía del *Codex Calixtinus*⁶⁵.

El capítulo III del *Liber V* del *Codex Calixtinus* enumera "los nombres de los pueblos del camino" y menciona entre otros "Itero, Frómista y Carrión, que es villa rica y muy buena, industriosa en pan, vino, carne y en toda clase de productos"⁶⁶. El capítulo V, que trata "de los buenos y malos ríos que en el "Camino de Santiago" se hallan", relata lo referente a la provincia de Palencia de la manera siguiente: "Los ríos, que, por el contrario, se consideran



Camino de Santiago,
Boadilla del Camino

dulces y buenos para beber, se llaman vulgarmente con estos nombres: el Pisuerga, río que baja por Itero del Castillo; el Carrión, que pasa por Carrión; ...⁶⁷. En general, el autor francés de la guía del *Codex Calixtinus* nos proporciona una impresión buena de la región palentina, aunque menos de la gente que allí habita: "... continúa la tierra de los españoles, a saber: Castilla y Campos. Esta tierra está llena de tesoros, abunda en oro y plata, telas y fortísimos caballos, y es fértil en pan, vino, carne, pescado, leche y miel. Sin embargo, carece de árboles y está llena de hombres malos y viciosos"⁶⁸. Lo que bien observa el autor del *Codex Calixtinus* es la falta de árboles en los famosos *Campis Gotis* de la *Chronica Albendensia*⁶⁹; pero la abundancia de oro y plata, si no es una frase retórica, habrá que suponer se refiere a los monasterios e iglesias y a las casas de nobles y ricos. Con todo, los hombres no salen tampoco bien librados. Ya el historiógrafo Pompeius Trogus de la Gallia narbonense, que vivía en los tiempos del emperador Augustus, describe la llanura austera y la consecuente sobriedad castellana en sus *Historiae Philippicae*, expresando que es *dura omnibus descripta parsimonia*⁷⁰.

El "Camino de Santiago" queda más o menos fijado⁷¹ a partir del siglo XI. Por el carácter parco de la infraestructura informativa del Medievo Alto y el carácter genuinamente religioso y espiritual del "Camino de Santiago", no se conoce ningún otro monumento literario de propaganda o fijación de ruta hasta el final del siglo XIV⁷². También habrían que tomarse en cuenta las penurias y plagas del tiempo en cuestión. Pestes, guerras sangrientas, cambios y revoluciones sociales y todo tipo de dificultades obstaculizaron que el "Camino de Santiago" tuviera el mismo auge que en los siglos de oro de la peregrinación religiosa altomedieval (siglos XII-XIII). Pero hay que convalorar los monumentos literarios posteriores, que reflejan durante mucho tiempo la dura realidad del Altomedievo, aunque saliendo de la época del arte románico⁷³.

Como ya se ha indicado, después de la guía del *Codex Calixtinus* no conocemos ningún otro itinerario de la peregrinación compostelana hasta el final del siglo XIV. De este tiempo data un itinerario inglés rimado: *Hakluytus Posthumus or Purchas his Pilgrims*⁷⁴, un itinerario para las tres grandes *peregrinationes maiores*, o sea: Santiago de Compostela, Roma y Jerusalén. El *hospitall de Reyne y Sen Antony* son las dos únicas localidades que menciona el autor entre Burgos (*Borkez*) y León (*Lyones*)⁷⁵. Seguramente se refiere al Hospital del Rey y al Hospital de San Antón, dos kilómetros antes de llegar a Castrojeriz.

Entre 1392 y 1425 se podría situar por sus características una copia de un itinerario veneciano⁷⁶, cuya redacción original muy probablemente podría haber ocurrido en la primera mitad del siglo XIV⁷⁷. En la parte referente al conducto del Camino hacia y en la provincia de Palencia el autor anónimo pone la descripción e indicación de las distancias siguientes:

<i>da castel fioreto al ponte della roda</i> ⁷⁸	<i>lige II 1/2</i> ⁷⁹
<i>dal ponte della roda a formento</i> ⁸⁰	<i>lige II</i>
<i>da formento a carionne</i> ⁸¹	<i>lige IIII</i>
<i>da carionne alla calzada</i> ⁸²	<i>lige IIII</i>
<i>dalla calzada a san zuane</i> ⁸³	<i>lige II</i>
<i>da zan zuane a san michiel</i> ⁸⁴	<i>lige I</i>
<i>da san michiel a fragone</i> ⁸⁵	<i>lige I</i> ⁸⁶

De 1417 data el relato del caballero francés Nompar de Caumont a *Saint Jacques en Compostelle et a Notre Dame de Fimibus terre*⁸⁷. Pongo a continuación su itinerario castellano, con indicaciones y la distancia aproximada en kilómetros en las carreteras y caminos actuales:

<i>Espanbe</i>	
<i>De Burgous a Formelbos</i>	<i>IV leguas (19 kms.)</i>
<i>De Formelbos a Castrosiris</i>	<i>IV leguas (18 kms.)</i>
<i>De Castro Siris a Fromesta</i>	<i>V leguas (22 kms.)</i>
<i>De Fromesta a Carrión</i>	<i>IV leguas (19 kms.)</i>
<i>De Carrión a Safragon</i>	<i>VIII leguas (23 kms.)</i>
<i>De Safragon a Manselbe</i>	<i>VIII leguas (34 kms.)</i> ⁸⁸ .

Para uso de los peregrinos alemanes, un monje servita de Turingia, que se llama Hermann König de Vach, redactó una guía rimada en los últimos años del siglo XV⁸⁹. La única mención concreta respecto al "Camino de Santiago" en la provincia de Palencia que encontramos se refiere a Carrión:

"Después de una milla encuentras una ciudad que se llama Garrion / tiene un puento bonito / Allí dan vino y pan en dos monasterios / Puedes visitar dos hospitales si lo necesitas / Después hallas una granja a una milla / Allí dan también pan pero no demasiado / Hay también allí un hospital, y pasada una milia, otro / Otra milia después hay uno, donde te advertiré que dan vino y pan / Pasada una milia hay una iglesia que tiene la construcción defectuosa / Dos pueblos, una iglesia y un puente hay allí cerca⁹⁰, y una ciudad que se llama Sagona"⁹¹.

El texto de Hermannus König sigue enumerando hospitales sin concretar los lugares. Más detalladas y exactas son las indicaciones que da el relato de Arnold von Harff⁹², quien fue un señor noble de una antigua familia del Bajo Rin, que emprendió una larga peregrinación en el año 1496, visitando Egipto y llegando al sepulcro de Santa Catalina, en el monte Sinaí⁹³. A su regreso, desde Venecia, marchó por tierra a Santiago antes de volver a su país. Repite el itinerario dos veces, comentándolo la primera y reduciéndolo la segunda. Su comentario versa sobre la geografía del país que atraviesa, las particularidades de sus habitantes, y, ante todo, sobre la relativa importancia de las localidades que encuentra en su camino:



Por el Camino de Santiago, próximo a Calzadilla de la Cueva

Item van Ponte fittir zo Bobadilla eyn

vrijheit

ij lijge.

item van Bobadilla zo Fromeste lijge

j lijge

eyn steetgen, doch so sijnt die steetgen durch gantz Hyspanien mit leyden muren vmgeuen, buese berberch, wat du bauen wils van essen ind drincken moiss du allet vff der straessen gelden. Dar zoe benk stuell dischlaken dat man dir dae vurleecht ind die beddunge moiss du allet besunder betzalen. Summa summarum ist Hyspanien gar eyn buesser lant, as ich in der Turkien mit der cristenbeyt funden hane ind dae man eyns mans me spottet dan in Hyspanien.

Item van Fromeste zo Polacioin eyn

vrijheyte

j lijge.

Item van Polacioin zo Reuenga eyn groiss

dorff

j lijge.

Item van Reuenga zo Villa schirga

j lijge.

Item van Villa schirga zo Hokarioin eyn

stat

ij lijgen.

Item van Hokarioin zo Kaltzarila eyn

dorff

ij lijgen.

Item van Kaltzarila zo Moratimus eyn

dorff

ij lijgen.

Item van Moratimus zo Sagon

ij lijgen⁹⁴.

Harff nos proporciona un exacto panorama del "Camino de Santiago" en la provincia de Palencia, mencionando los lugares clásicos del Camino: Itero de la Vega, Boadilla del Camino, Frómista, Población de Campos, Revenga de Campos, Villalcázar de Sirga, Carrión de los Condes, Calzadilla de la Cueva y Moratinos. Clasifica de pueblo a Revenga, Calzadilla y Moratinos, de lugar de cierta jurisdicción baja (*vrijheit*)⁹⁵ a Itero, Boadilla y Población, y de ciudad solamente a Carrión y Frómista. Allí le llaman la atención los muros de adobe y él observa que las ciudades de toda España están rodeados de murallas. Harff no queda satisfecho de su viaje español: "desde Ortez hasta Santiago" dice, "ya no encontrarás ninguna buena posada para ti ni para tu caballo. Si quieres comer o beber tienes que comprártelo en el camino, y no encontrarás para tu caballo avena ni paja". ... "Además hay que

dormir en suelo y comer cebada⁹⁶. Dice también en el apartado que trata de Frómista: "*summa summarum*, España es un país peor que Turquía donde la gente se burla mucho más del hombre que en España"⁹⁷.

Del siglo XVI conocemos varios itinerarios franceses que coinciden en su descripción con la guía del *Codex Calixtinus*. Son de menor interés para nuestro propósito.

Del año 1521 data el relato de Sebald Örtel, comerciante y patricio de Nuremberg. En la parte correspondiente a la provincia de Palencia escribe:

"... y cabalgamos desde allí [Castrojeriz] hasta Fromestein, 5 millas, gastamos 2 reales. Desde allí a Carion, 4 millas, gastamos 3 reales, desde allí a Kassadilla, 4 millas, gastamos 6 'darges', desde allí hasta Sagona..."⁹⁸.

Parece que, como buen comerciante, a Örtel le interesaron sólo los gastos. Una postura similar podemos observar en el itinerario de Bartolomeo Fontana, de Florencia, que realiza su peregrinación en los años 1538 y 1539⁹⁹. Describe las estaciones de su regreso, enumerándolas solamente:

<i>S. Fongon</i>	4 leghe
<i>S. Zane</i>	2 leghe
<i>Cascadeia</i>	2 leghe
<i>Carriona</i>	4 leghe
<i>Formeza</i>	4 leghe
<i>Ponte de Mula</i>	3 leghe ¹⁰⁰ .

Especial mención merece la tendida relación de Domenico Laffi¹⁰¹. El itinerario coincide, con desviaciones insignificantes, con el que describe la guía del siglo XII. Describe el recorrido que nos interesa de manera siguiente:

Ponte della Mula

Formezza o Formeste

*Cascadegia: Ritruovammo poco lungi dalla terra, ou eramo partiti, un "Ospitale molto ricco, e molto grande, e si chiama a l'Ospitale del gran Caualiere qui danno la passada a'Pellegrini di pane, vino e c ascio diederci ancora due ricotte, e una pagnota per uno, e da bere"*¹⁰².

Laffi se refiere sin duda alguna a Santa María de las Tiendas, perteneciente a la Orden de Santiago. El monasterio disponía de un hospital importante¹⁰³.

Un relato sobre una peregrinación a Santiago de Compostela que podría tener cierto interés es el del sastre picardo Guillermo Manier, natural de Carlepont, quien decide hacer la peregrinación como medio de salir del apuro en que se encontraba por unas deudas. Empezó su viaje el día 26 de agosto de 1726, con tres compañeros¹⁰⁴. Su itinerario es muy detallado, pero las transcripciones de los nombres de los lugares son de una espantosa barbarie que dificulta su identificación, siendo además bastantes veces equivocadas o arbitrarias. Lo que para él tiene un encanto especial son las mozas de San Nicolás del Real Camino:

"En estos barrios vive una raza muy hermosa y bien vestida, con talla delgada, las mangas de sus camisetas tan estrechas como lo llevan los hombres en Francia, con puntas negras en las mangas y también en el cuello, lo que hace aparecer su piel blanca como alabastro. No lo necesitaran en realidad porque de todos modos tienen una piel muy delicada. Las señoras llevan camisas finas con puntas abajo de medio pie de largo"¹⁰⁵.

En Población de Campos, Manier y sus compañeros entraron en una viña vendimiada, y con uvas que juntaron se embriagaron¹⁰⁶.

Concluimos con el relato de Nicola Albani que describe ampliamente su *peregrinatio pro fame*¹⁰⁷. La realizó entre el 4 de junio de 1743 y el 3 de octubre de 1745, sufriendo muchos

apuros y estancias, por ejemplo como empleado de un rico mercader napolitano. El itinerario es bastante confuso y "corresponde en parte al recorrido tradicional de los peregrinos franceses de las regiones atlánticas con el acceso a España por Roncesvalles"¹⁰⁸. Albani sigue un itinerario dictado en parte por las circunstancias y en parte por dos motivaciones que lo empujan a Santiago: la devoción y la curiosidad¹⁰⁹. Aunque Albani no podía seguir "nunca el camino recto"¹¹⁰ por las circunstancias indicadas, se da cuenta perfecta del auténtico "Camino de Santiago" del cual pone en los dos tomos de su relato un itinerario breve idéntico:

<i>Da la Puente à Fromesta Castello</i>	m. .8.
<i>Da Fromesta à Villamartin Villam. .8.</i>	
<i>Da Villamartin à Carrion</i>	m. .8.
<i>Da Carrion a Calcadilla Castello</i>	m. .8.
<i>Da Calcadilla à le Dinosquos Castello</i>	m. .8.
<i>Da le Dinosquos à Moratinmos Castello</i>	m. .10.
<i>Da Moratinmos à Breciano Castello</i>	m. .14. ¹¹¹ .

VI

ALBERGUES Y HOSPITALES EN EL *ITER STELLARUM*. (PROVINCIA DE PALENCIA)

Uno de los aspectos fundamentales de la historia de las peregrinaciones es el de la hospitalidad que los peregrinos reciben y que les es necesario para poder realizar la finalidad de su empeño. Los monasterios tenían una obligación especial en cuanto al ejercicio de la hospitalidad: la Regla de San Benito dispone en su capítulo LIII que "todos los que (allí) vinieren, sean recibidos como Jesucristo, pues él mismo dijo: huésped fui y me recibisteis"¹¹². Aparte de la monástica, otras dos formas caracterizan la hospitalidad: la que prestaban los particulares en sus casas –caritativa o retribuida– y la que los pobres, enfermos o peregrinos recibían en los hospitales independientes de los monasterios, fundados por instituciones e individuos eclesiásticos o laicos. También existían albergues de carácter comercial al lado de las instituciones caritativas, según documentación a partir del siglo XII¹¹³.

Según Ubieto Arteta se formaba el "complejo turístico-hotelero" del "Camino de Santiago" sobre todo en la década entre 1070 y 1080¹¹⁴. La primera noticia auténtica de un hospital para peregrinos a Santiago nos llega del año 1047 (?), en el que el conde don Gómez cedió al monasterio de San Zoilo de Carrión de los Condes un cenobio limosnero y una hospedería que había fundado en Arconada¹¹⁵ para asistir a los peregrinos. Se expresa también en el mismo documento, que la villa donde se hallaba situada la hospedería estaba: *secus stratum ab antiquis temporibus fundatam euntium vel regredientium Sancti Petri et Sancti Jacobi Apostoli*¹¹⁶. La calzada jacobea aparece en principio aquí como el camino que enlaza los dos grandes santuarios de la cristiandad occidental donde se veneraban tumbas apostólicas: en Roma y en Santiago de Compostela. Es también el conde don Gómez Díaz, quien, junto con su esposa, la condesa Teresa, construye un puente junto al monasterio de San Zoilo y del hospital sobre el río: *Ecclesiam, pontem, peregrinis optima tecta, parca sibi struxit largaque pauperibus*¹¹⁷.

El "Camino de Santiago" cruza toda la provincia de Palencia, en dirección este-oeste, con un recorrido total de 65 kilómetros. Hay más o menos unos veinte sitios en el "Camino de Santiago" que contribuyeron a la infraestructura caritativa-hospitalaria, ofreciendo alojamiento, comida y asistencia medicinal y espiritual. Ya en la frontera hacia la provincia de Burgos encontramos el primer hospital. Junto al puente de Itero levantaron el conde Nuño Pérez de Lara y su esposa, doña Teresa, un hospital, que en 1174 quedó exento de los derechos del diezmo y primicias episcopales¹¹⁸.

Ahora, como reconoce la guía del *Codex Calixtinus*¹¹⁹, los peregrinos atravesaban una inmensa llanura sin arbolado alguno. Poblaciones pequeñas, con casas construidas de ladrillos o adobes que apenas se levantan sobre el horizonte y cuyo color terroso las funde en un panorama monótono¹²⁰. Támara, la próxima villa, estaba bajo la jurisdicción de los templarios, anejo a la encomienda de Villalcázar de Sirga. Adosado al templo tenía un hospital en tiempo de Fernando IV (1295-1310)¹²¹. En Boadilla del Camino existía un hospital, que se utilizó como asilo para pobres transeúntes, fundado por don Antonio Rojas, obispo de Palencia y arzobispo de Burgos entre otros, fallecido en el año 1526¹²². El lugar de Amusco ofrecía una casa sanitaria llamada hospital de San Millán de los Palmeros. Estaba situada en el centro de la villa y podría servir para la asistencia de 12 enfermos¹²³.

En Frómista, la viuda de Sancho el Mayor construía en 1066 un monasterio, que luego se incorporó al de Carrión, y que por supuesto tendría su hospedería¹²⁴. La importancia de Frómista para los peregrinos *ad Sanctum Jacobum et de Sancto Jacobo* se refleja en un número elevado de hospitales, como el de Santiago que fundaron don Fernán Pérez y su mujer doña Isabel González en el año 1507. Allí se hospedaban los peregrinos jacobeos, se les recogía cuando caían enfermos y se les enterraba cuando morían en un huerto detrás de la iglesia de San Pedro, lugar que se llama todavía "huerto de los romeros"¹²⁵. Además había el hospital de los Palmeros, del cual todavía se conservan algunos restos¹²⁶, y el hospital del Mayorazgo de las Brasas, que estaba bajo el cuidado y patrono de dichos señores, hasta que en el año 1597 fue incorporado al de Santiago¹²⁷. Se registró todavía una casa –hospedería o lazareto– de Nuestra Señora del Otero antes del año 1601 en que fue cedida con la iglesia y los bienes para fundar un monasterio de religiosas carmelitas descalzas¹²⁸. A una milla de Frómista debería haber existido un hospital que citó el ya mencionado monje servita Hermannus Künig y que se localizaría al lado de un puente, que podría ser el de Población de Campos¹²⁹.

Del hospital de Arconada, que está situada al poniente de Villovieco, ya hablamos en otra ocasión¹³⁰. Otro hospital se fundó en 1555 por Marta Pérez, vecina de este pueblo, para socorrer a los pobres enfermos, tanto de él como transeúntes y redeúntes¹³¹. También Villarmen-tero contaba con un hospital que hoy es casa particular¹³².

Muchos peregrinos llegaban a Villalcázar de Sirga, después de visitar las ermitas de la Virgen del Río y del Cristo de la Salud. Su importancia espiritual, dada por el culto a Santa María la Blanca, atraía a los peregrinos que dieron renombre internacional a este templo de Santa María, del cual tratan las *Cantigas* de Alfonso X el Sabio haciendo propaganda para el santuario mariano:

*Romeus que de Santiago
y an forón-lle contando
os miragres que a virgen
faz en Vila-Sirga*¹³³.

En otro tiempo, Villalcázar de Sirga, fue encomienda de la Orden de los Templarios. Adosado a la iglesia estaba el hospital¹³⁴, y luego fue trasladado hasta el que la Orden de Santiago tenía en Villamartín, cerca de Carrión de los Condes, previo acuerdo con el conde de Ossorno, por estimarse que este sitio estaba mejor dispuesto para atender a los peregrinos¹³⁵. La casa-palacio de Villasirga siguió llamándose hasta el siglo pasado "casa de los peregrinos" y también "la peregrina" o "casa-hospital de Santiago". Ostentaba sobre la puerta principal el escudo de la Orden de Santiago¹³⁶. Otro hospital fue sostenido por la Cofradía Mayor en la cual se admitieron enfermos y viajeros¹³⁷.

Carrión de los Condes era la población más importante que atravesaban los peregrinos en la Tierra de Campos. Fue repoblado en tiempo de Alfonso III (866-910) en la vía de Astorga a Burdeos¹³⁸. Los peregrinos entraban por la calzada donde ahora se encuentra el convento de Santa Clara, que dos compañeras de ella erigieron en el siglo XIII. Más adelante los peregrinos



Ermita de San Miguel, Población de Campos

llegaron al templo de Santa María del Camino¹³⁹. Según la tradición existía en Carrión un hospital junto a la iglesia de Santiago que edificaron los templarios¹⁴⁰. Tenemos noticia de la fundación de una hospedería-hospital en la plaza de Santa María muy cerca a la villa por parte de los cofrades del Camino¹⁴¹. Siguiendo la calzada, en una distancia de aproximadamente dos leguas, se situaba el hospital Blanco, donde unos años más tarde se edificaría la iglesia de Santa María del Camino o de la Victoria¹⁴². Además, en el "Camino de Santiago" se encontraban el hospital de San Lázaro con dedicación a pobres y peregrinos de enfermedades contagiosas y el hospital de Nuestra Señora de la O, una fundación de don Luis Hurtado de Mendoza a fines del siglo XV¹⁴³. El hospital más mencionado y conocido era el hospital que fundó don Gonzalo Ruiz Girón¹⁴⁴, mayordomo del rey Alfonso VIII desde 1198 y con Fernando III hasta 1231¹⁴⁵, que fue llamado popularmente de la Herradura "por la forma del arco de entrada para los romeros"¹⁴⁶. Muy próxima a Carrión, en el occidente, se fundó en 1165 la abadía de Benevívere, ocupada por los canónigos regulares de San Agustín¹⁴⁷, y a la que don Pedro Gutiérrez y su mujer María Bueso cedieron en 1194 el hospital de Lagunilla, en la cercanía de Villarramiel¹⁴⁸. A la misma abadía donó don García en 1175 el hospital¹⁴⁹ en el camino de Sahagún a Carrión. La abadía poseía otro hospital más construido y donado por Diego Martínez, fundador de Benevívere¹⁵⁰. Hermannus König menciona *zweyen kloestern* donde se daba *wyn vnd broet* hablando además de *zwey spital*¹⁵¹. Uno de los monasterios era sin duda alguna el monasterio

benedictino de San Zoilo¹⁵². Próximo al monasterio se encuentra el puente comenzado a edificar en tiempo del conde Gómez Díaz y finalizado por su viuda doña Teresa¹⁵³. El hospital de San Zoilo nunca gozó de la riqueza y de la buena fama que tenía el hospital de don Gonzalo; pero cumplió con su encargo caritativo-social: dar hospedaje a los peregrinos en su camino a y desde Santiago¹⁵⁴.

El itinerario de Senlis, de 1690, pasado Carrión de los Condes (*Gran Carion*) dice: *Petit Carion est aux fauxbourg du dit Carion. Il y a mandat*¹⁵⁵. Otro itinerario, el de Jean Pierre Racq, de 1790, dice que en Carrión hay *charité à l'hospital et à l'ermitage*¹⁵⁶. Cerca de Carrión estaba el hospital de Villamartín, que en 1196 fundara Tello Téllez¹⁵⁷ para entregarlo inmediatamente a la Orden de Santiago como albergue de leprosos. Poco después, en mayo del año 1198, Alfonso VIII le eximía de portazgo, y en 1222 el papa Honorio III tomaba el hospital bajo la protección apostólica¹⁵⁸. Ya se podía ver que el hospital en cuestión fue trasladado a Villasirga por permuta con el conde de Ossorno¹⁵⁹.

Un problema queda sin averiguar respecto a este hospital para los leprosos. Sabemos que, generalmente, existía una rigurosa separación y aislamiento de los leprosos de la demás gente: ¿cómo se permitía a los leprosos la peregrinación?

El inventario de enfermedades del *Codex Calixtinus* (*Liber I*, cap. VI) p.e. va encabezado por la lepra¹⁶⁰, que desde tiempos bien antiguos dio lugar a una especial preocupación por parte de la jerarquías eclesiásticas y seculares¹⁶¹. Lo que podríamos considerar fuera de duda es que, ocasionalmente, las leproserías acogían peregrinos, víctimas de aquella enfermedad. Está bien documentado que hubo peregrinos leprosos y que se acogían en las leproserías en diferentes localidades del "Camino de Santiago", como son Pamplona, Estella, Burgos, Castrojeriz, Carrión de los Condes, San Nicolás, Sahagún, León, etc.¹⁶².

Me parece que se ha exagerado en cuanto al aislamiento obligatorio, y es probable que, aparte de los casos graves, a los que hiciesen su peregrinación con prudencia, en evitación de contagios, buscando la separación de las demás personas, les serían permitidos los viajes a los santuarios en busca del milagro curativo. Por otra parte hemos de tener en cuenta que algunos serían atacados por el mal, precisamente durante su peregrinación¹⁶³.

Pues bien, el itinerario de Senlis sitúa a una legua de Carrión de los Condes un lugar que se llama *Molin Blanc*¹⁶⁴. Supongo que sería Calzada de los Molinos, cuya iglesia parroquial estaba dedicada al apóstol Santiago¹⁶⁵.

Los peregrinos podrían desviarse de la ruta general a la derecha para entrar en la abadía de Benevívere, de la cual ya hablamos¹⁶⁶. En el mismo lugar debería haber existido una antigua abadía de los cistercienses, que siempre se esmeraron en el recibimiento y atenciones con los peregrinos. El hecho acredita que sus hospitales eran mejores que los de otras órdenes, en opinión de algún escritor del siglo XVI¹⁶⁷.

En término de Ledigos, en Santa María de las Tiendas, había un convento o una abadía, que en las guías francesas se conoció con el nombre de hospital del *Gran-Cavalier*¹⁶⁸, que pertenecía a la Orden de Santiago y tenía bajo su jurisdicción el ya mencionado hospital de Villamartín¹⁶⁹. En 1182, Alfonso VIII concede al hospital exención de "fecendera, fonsado, pedido y cualquiera otro servicio"¹⁷⁰. Varias donaciones facilitaron el sostenimiento del hospital y sus labores *in usus pauperum*, de las cuales hay que destacar la de don Pedro Fernández y de su mujer, doña Teresa, que donaron cinco mil maravedís en el año 1222¹⁷¹. A poca distancia de las Tiendas queda el pueblecito de Ledigos, que sonaba ya por el año 1028, cuando doña Urraca lo erigió en honor del apóstol Santiago dotándolo de edificios, pomares, prados, viñas y posesiones¹⁷². Había un hospital en lo que hoy es una finca cercana a cierto palomar¹⁷³.

A corta distancia de la villa de "San Juan", hoy desaparecida, los caballeros de la Orden del Temple, tenían un convento¹⁷⁴. Se puede suponer que uno de los hospitales que menciona Hermannus König podría haber estado allí.

De un hospital en Moratinos no tenemos noticia alguna. Lo único que se refiere al paso de los numerosos peregrinos es una calle llamada calle Real o Calzada Francesa¹⁷⁵.

Llegamos al último pueblo en la provincia de Palencia: a San Nicolás del Real Camino, donde en el siglo XII había un hospital de leprosos regido por canónigos regulares de San Agustín¹⁷⁶. El hospital amplió, sin duda, sus servicios a todos los peregrinos, que lo conocían con el nombre de *Petit-Cavalier*¹⁷⁷.

VII

CONCLUSIONES

Lo que se puede deducir de lo anteriormente tratado¹⁷⁸, tomando en consideración también el desarrollo general de Castilla, es, según mi modesto saber y entender, lo siguiente: junto con el avance progresivo de la reconquista española y la introducción de una infraestructura monástica de órdenes de la reforma, tuvo lugar a partir del siglo XI una colonización de la Meseta castellana, que trajo consigo como consecuencia la fundación de un número considerable de poblaciones (pueblos, villas, ciudades), cuyos habitantes, en su mayoría francos, gozaron de privilegios especiales¹⁷⁹. Dentro del panorama cultural de la provincia se puede deducir que los pobladores importaron sus propios cultos a santos, de los cuales se prometieron poderes taumátúrgicos especiales, como por ejemplo San Martín y San Nicolás¹⁸⁰. Como culto genuino palentino se implantó el de San Zoilo, que, en "competencia" con Santiago, curó peregrinos que buscaron en vano su restitución en Santiago de Compostela¹⁸¹. De los patronazgos antiguos del camino y del occidente cristiano en general, encontramos los de San Pedro, San Juan Bautista, San Andrés, San Cristóbal y del Arcángel San Miguel¹⁸². También el patrono y protector de España, Santiago está presente bastantes veces.

En San Millán se nos presenta el patrón de La Rioja, que a veces entró en "competición" con Santiago en su papel de protector nacional y *miles Christi*¹⁸³. El discípulo apostólico y primer obispo de Cádiz, Torcuato, es según una leyenda que la tradición pone en el siglo VIII, uno de los primeros misioneros de la Península¹⁸⁴. San Facundo de Sahagún viene, como los orígenes del cristianismo¹⁸⁵ de África¹⁸⁶, y San Hipólito de Oporto¹⁸⁷, todos representando movimientos migratorios dependientes de la repoblación y de la propia historia eclesiástica hispánica.

Lo que no me sorprende es el gran número de centros culturales marianos en el "Camino de Santiago", sobre todo a partir del siglo XIII¹⁸⁸. El culto al pesebre y a la Cruz, a la Virgen y a los santos invade la devoción y piedad popular de la Alta y Tardía Edad Media, creando un ámbito espiritual mariano y provocando la aparición de diversos centros sacrales¹⁸⁹. En la provincia de Palencia era Villasirga el núcleo sagrado que ocupaba el rango más alto de los centros marianos, atrayendo a los peregrinos jacobeos bajo el pretexto de disponer de más fuerzas espirituales y curativas que el apóstol Santiago mismo¹⁹⁰. La fama de los milagros de la Virgen de Villasirga la promovieron y difundieron en gran parte los peregrinos a Santiago¹⁹¹.

Lo que se puede constatar finalmente es: la provincia de Palencia ha experimentado el mismo desarrollo que muchas regiones del occidente cristiano en vía de penetración cristiana, con una excepción importante: la del camino europeo a Santiago de Compostela o más bien el camino francés en aquellos tiempos. Prueba de ello son, entre otras, la mención de los lugares de cierta importancia en la literatura odepórica desde el siglo XII hasta hoy, y del gran número de hospitales de renombre europeos que nacieron a lo largo del "Camino de Santiago" y de sus desviaciones a partir del siglo XI. El "Camino de Santiago" cruza la provincia de Palencia en su parte central y significa, dentro de este fenómeno, un importante eslabón de 65 kilómetros de longitud en esa cadena europea del *iter stellarum*.

NOTAS

- ¹ Cito como literatura general, que, además, dispone de una amplia bibliografía: L. VÁZQUEZ DE PARGA, J. M. LACARRA y J. URÍA RÍU, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, 3 vols., Madrid, 1948-1949, esp. el segundo tomo (última edición con nueva bibliografía de F. MIRANDA GARCÍA: Pamplona 1993); G. HARD, "Is leigen fünff perg in welschen Landt", Eine Topographie der Pilgerwege von Deutschland nach Santiago in Spanien aus dem 15. Jahrhundert, en *Erdkunde. Archiv für wissenschaftliche Geographie*, 19 (1965), pp. 314-325; también en V. ALMAZÁN, *Seis ensaios sobre o Camiño de Santiago* (Vigo 1992), pp. 145-179; J. M. LACARRA, "El Camino de Santiago en España", en E. LA ORDEN MIRACLE (dir.), *Santiago en España, Europa y América*, Madrid, 1971, pp. 59-142; J. PASSINI, "Essai de typologie des églises du chemin de St.-Jacques de Compostelle", *Storia della Città*, 20 (1983), pp. 5-16; ídem, *El Camino de Santiago. Traza a 1: 10.000* Madrid, 1987; "Los Caminos y el Arte", *Actas del Congreso Español de Historia del Arte, tomo III: Caminos y Viajes en el Arte: Iconografía*, Santiago de Compostela, 1989; M. MITTLER, *Pässe, Brücken, Pilgerpfade. Historische Verkehrswege der Schweiz*, Zürich-München, 1988; F. LÓPEZ ALSINA, "El Camino de Santiago como eje del desarrollo urbano en la España medieval", en S. MORALEJO (coord.), *El Camino de Santiago*, Santiago, 1989, pp. 29-41; ídem, "Die Entwicklung des Camino de Santiago in Kastilien und León (850-1050)", en R. PLÖTZ (ed.), *Europäische Wege der Santiago-Pilgerfahrt*, Jakobus-Studien 2, Tübingen, 1993², pp. 59-68; ídem, "La formación del Camino de Santiago", en *El Camino de Santiago*, Madrid, 1991, pp. 27-37; R. PLÖTZ, "In itinere stellarum. El Camino de Santiago en la Provincia de Palencia", en *II Congreso de Historia de Palencia*, t. III, Palencia, 1990, pp. 543-563; N. OHLER, *Reisen im Mittelalter*, München-Zürich, 1993³; *Europäische Wege der Santiago-Pilgerfahrt*, ed. R. PLÖTZ, Jakobus-Studien 2, 1993²; P. MARTÍNEZ SOPENA, "El Camino de Santiago en Castilla y León y la Historiografía reciente", en J. I. RUIZ DE LA PEÑA SOLAR (coord.), *Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela y San Salvador de Oviedo en la Edad Media*, *Actas del Congreso Internacional 1990*, Oviedo, 1993, pp. 171-190; ídem, *El Camino de Santiago en Castilla y León*, Salamanca, 1990; F. HASSAUER, *Santiago. Schrift. Körper. Raum. Reise. Eine medienhistorische Rekonstruktion*, München, 1993, esp. pp. 57-128, y P. TORRES.
- ² Para los caminos antiguos entre la "villa Beati Jacobi" y la Corte asturiana en Oviedo cf. VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA, *Las peregrinaciones*, cf. nota 1, vol. 2, pp. 549-592; para la ruta primitiva en el norte del reino cf. J. M. LUENGO MARTÍNEZ, "El primitivo camino de peregrinación por las montañas leonesas", en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 13 (1958), pp. 146-154.
- ³ W. M. WHITEHILL (ed.), *Liber Sancti Jacobi, Codex Calixtinus*, I. Texto, Santiago de Compostela, 1944, p. 303. Una transcripción moderna por parte de Klaus Herbers y Manuel Santos (Universidad de Tübingen) está en preparación.
- ⁴ Cf. H.-W. KLEIN, "Karl der Große und Compostela", en K. HERBERS (ed.), *Deutsche Jakobspilger und ihre Berichte, Jakobus-Studien*, 1 (1988), pp. 133-148, esp. 139 f. Cf. igualmente el texto de la "Vita Carolis Magni" de Aquisgrán que fue redactado inmediatamente después de la canonización del Emperador en el año 1165 (Ibidem, "Die Chronik von Karl dem Großen und Roland", en *Beiträge zur Romanischen Philologie des Mittelalters* 13, 1986, p. 30).
- ⁵ Cf. Der KLEINE PAULY, *Lexikon der Antike in fünf Bänden*, t. 3, München, 1979, ca. 1294, además Deutsches Wörterbuch von Von JACOB und WILHELM GRIMM, t. 12, Reprint de la ed. Leipzig, 1885, München, 1984, ca. 2199; R. OURSEL, *La Via Lattea. I luoghi, la vita, la fede dei pellegrini di Compostela*, Milano, 1985; y R. PLÖTZ, "Via Lactea: Die Milchstraße-Caminus Stellarum: Der Sternenweg", en *Sternenweg*, 8 (1991), pp. 10-13.
- ⁶ Cf. J. GRIMM, *Deutsche Mythologie*, 3 vols. Frankfurt/Main-Berlin-Wien, 1981, t. 1, pp. 295-298.
- ⁷ MGH SS, t. 8, pp. 176-178.
- ⁸ N.º 24, 17.
- ⁹ Gen. 28, 12-13.
- ¹⁰ Cf. H. BÄCHTOLD-STÄUBLI (ed.), *Handwörterbuch des deutschen Aberglaubens*, t. 6, Berlin-Leipzig, 1934-1935, ca. 368.
- ¹¹ Cf. R. PLÖTZ, "Peregrini-Palmieri-Romei, Untersuchungen zum Pilgerbegriff der Zeit Dantes", en *Jahrbuch für Volkskunde N.F.*, 2 (1979), p. 103-134; ídem, "Peregrinatio ad Limina Sancti Jacobi", en *Die Codex Calixtinus and the Shrine of St. James, Jakobus-Studien*, 3 (1992), p. 37-59, esp. p. 38 s., ídem, "Peregrinatio ad Limina Beati Jacobi", en P. CAUCCI VON SAUCKEN (coord.) *Santiago, la Europa del Peregrinaje*, Barcelona, 1993, pp. 17-37, esp. pp. 20-25.
- ¹² Cf. R. PLÖTZ, "Homo viator", en *Compostellanum*, 36 (1991), pp. 265-281.
- ¹³ Según el *Codex Calixtinus*, en dependencia de 1 Moises 12,1 (olim Gen. 12,1) fue el primer peregrino Adán: *Primus peregrinus Adam habetur, quia ob transgressionem precepti Dei a paradiso egressus in huius mundi exilio mittitur, ...* (WHITEHILL (ed.), *Liber Sancti Jacobi*, cf. nota 3, p. 154). Pero también el patriarca Abrahán fue peregrino porque el Señor le mandó abandonar su patria y hogar: *Abraham patriarcha peregrinus fuit, quia de patria sua in aliam profectus est, sicut illi a domino dictum est. "Egrede de terra et de cognatione tua, et ueni in terram quam monstrauero tibi, et faciam te crescere in geu[!]tem magnam"* (Ibidem, p. 154 y s.).
- ¹⁴ Marc 10, 29-30.
- ¹⁵ Mat. 8, 20.
- ¹⁶ Cf. nota 13. La mención del Gen. 12,1 en la literatura latina hasta 800 está registrada por B. FISCHER, *Genesis = Vetus Latina*, II, Freiburg/Breisgau, 1951, p. 151 y s. Cf. PLÖTZ, *Homo viator* (cf. nota 12), p. 270 y s.
- ¹⁷ WHITEHILL, *Liber Sancti Jacobi* (cf. nota 3), p. 152.
- ¹⁸ M. C. DÍAZ Y DÍAZ, "Santiago y el Camino en la Literatura del siglo XII", en MORALEJO (coord.), *El Camino de Santiago*, (cf. nota 1), pp. 133-147, aquí p. 146.

- ¹⁹ *Ibidem*, p. 146.
- ²⁰ Para el estudio de los orígenes del culto cf. J. VAN HERWAARDEN, "The Origins of the Cult of St. James of Compostela" en *Journal of Medieval History*, 6 (1980), pp. 1-35; R. PLÖTZ, "Der Apostel Jacobus in Spanien bis zum 9. Jahrhundert", en *Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens*, 30 (1982), Spanische Forschungen der Görresgesellschaft, 1. Reihe, p. 19-145; y M. C. DÍAZ Y DÍAZ, "La littérature jacobite jusqu'au XII^e siècle", en *Santiago de Compostela. 1000 ans de pèlerinage européen*, Gent, 1985, pp. 165-171.
- ²¹ Cf. C. TORRES RODRÍGUEZ, "Aldhelmo, Adhelmo o Adelmo, Abad de Malmesbury y obispo de Sherborn. Su relación con la tradición Jacobea (650-709)", en *Compostellanum*, 28 (1983), pp. 417-427.
- ²² Última edición: E. ROMERO POSE, *Sancti Beati a Liebana Commentarius in Apocalypsin*, Roma, 1985. Cf. ídem, "La importancia de los 'Comentarios de Beato' en la historia de la literatura cristiana", *Compostellanum*, 23 (1988), pp. 53-91.
- ²³ Cf. F. LÓPEZ ALSINA, "Cabeza de oro refulgente de España: los orígenes del patrocinio jacobeo sobre el reino astur", en: RUIZ DE LA PEÑA SOLAR (coord.), *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela* (cf. nota 1), p. 27-36, y M. C. DÍAZ Y DÍAZ, "Himno 'O Dei uerbum, patris ore proditum' (783-788). Breviario Gótico Toledano", en *Santiago, Camino de Europa* (cf. nota 1), p. 245 y s., N.º 1.
- ²⁴ Cf. sobre la documentación acerca del *inventio/revelatio* de la tumba R. PLÖTZ, *Der Apostel Jacobus in Spanien* (cf. nota 20), p. 120-124; ídem, "Traditiones hispanicae beati Jacobi. Les origines du culte de Saint Jacques à Compostelle", en *Santiago de Compostela, 1000 ans de pèlerinage européen*, Gent, 1985, pp. 27-39; e ídem, "Die Entdeckung des Grabes des Apostels Jakobus in Galicien", en K.-D. KNIFFKI (ed.) *Jakobus in Franken. Unterwegs im Zeichen der Muschel*, Würzburg, 1992, pp. 15-21. Cf. en cuanto a la autenticidad de la tumba apostólica las opiniones completamente opuestas de TH. HAUSCHILD, "Archeologie and the Tomb of Saint James", en J. WILLIAMS y A. STONES (eds.), *The Codex Calixtinus and the Shrine of St. James, Jakobus-Studien*, 3 (1992), pp. 89-103, y I. MILLÁN GONZÁLEZ-PARDO, "Autenticación arqueológico-epigráfica de la tradición apostólica jacobea", en *El Camino de Santiago, Camino de Europa, Curso de Conferencias, el Escorial 22-26, VII, 1991*, Pontevedra, 1993, pp. 45-105.
- ²⁵ Para el desarrollo urbano de Santiago de Compostela cf. F. LÓPEZ ALSINA, *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media*, Santiago de Compostela, 1988.
- ²⁶ Hasta querían estar enterrados allí, al lado del Santo, del lugar numinoso, del punto de contacto del mundo material-profano con el mundo sagrado. En 1955 la lápida sepulcral del obispo iriense Teodemiro vio la luz en una excavación arqueológica que realizó M. CHAMOSO LAMAS ("Noticias de la excavaciones arqueológicas que se realizan en la catedral de Santiago", en *Compostellanum* 2 (1957), pp. 575-678), con la inscripción siguiente: "In hoc tumulo requiescit famulus Dei Theodomirus hiriensis sedis episcopus qui obiit XIII kalendas novembris era DCCCLXXXVa." Cf. F. LÓPEZ ALSINA, "La iglesia de Santiago y los monarcas de los reinos hispánicos de los siglos IX-XIII" en "Los reyes y Santiago", *Archivos de Galicia/1*, Santiago, 1988, p. 19.
- ²⁷ De Alfonso II el Casto sabemos que por lo menos fue llamado por el obispo irienese cuando descubrieron la tumba apostólica: *Qui (Theodemirus) inito triduoano ieiunio, fidelium caetibus agregatis beati Jacobi sepulchrum marmoreis lapidibus contectum invenit: qui maximo gavisus gaudio religiosissimum Regem praefatum vocare non distulit* (Concordia de 1077, en A. LÓPEZ FERREIRO, *Historia de la S.A.M. iglesia de Santiago de Compostela*, 11 vols., Santiago de Compostela, 1898-1909, aquí t. 2, ap. I. p. 4). La versión actualmente más antigua de la "Concordia" nos viene de un traslado notarial de 1435. Cf. F. LÓPEZ ALSINA, "Concordia de Antealetares", en *Santiago. Camino de Europa* (cf. nota 1), p. 250, n.º 4. Igual Alfonso III de Asturias, quien, después de ser expulsado del reino por sus hijos y refugiado en Boiges, marchó, por causa de hacer oración, a Santiago de Compostela (*Historia Silense*, ed. F. SANTOS COCO, Madrid 1921, p. 45). Se menciona además una visita del sepulcro de Santiago *causa orationis* de Ramiro II, quizá del año 934, motivada por una ofrenda o por un voto. Cf. *Los reyes y Santiago. Exposición de documentos reales de la catedral de Santiago* (cf. nota 26), p. 24.
- ²⁸ Sobre el desarrollo de la espiritualidad dentro de la *peregrinatio ad limina beati Jacobi* cf. "Spiritualität des Pilgers", K. HERBERS y R. PLÖTZ (eds.), *Jakobus-Studien*, 5 (1933).
- ²⁹ Cf. PLÖTZ, "Der Apostel Jacobus in Spanien" (cf. nota 20), pp. 77-88. Sin embargo deberían tomarse también en cuenta, para la explicación de tal retraso, las tensiones que había entre el clero de la catedral de Santiago de Compostela y el arzobispo de Toledo en cuanto a la primacía hispánica.
- ³⁰ Cf. el artículo clave de F. LÓPEZ ALSINA, "De Asseconia a Compostela: pervivencia de estructuras viarias antiguas en la Alta Edad Media", en *Compostellanum*, 31 (1986), pp. 307-314.
- ³¹ Cf. entre otros J. M. LACARRA, "Espiritualidad del culto y las peregrinaciones a Santiago antes de la primera cruzada", en *Pellegrinaggi e culto dei Santi in Europa fino alla 1^a crociata*, Todi, 1963, p. 115; y R. PLÖTZ, "Santiago-peregrinatio und Jakobuskult mit besonderer Berücksichtigung des deutschen Frankenlandes", en *Spanische Forschungen der Görresgesellschaft*, 1. Reihe, *Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens*, 31, Münster, 1984, pp. 24 ss.
- ³² Cf. para Cluny: P. SEGL, *Königtum und Klosterreform in Spanien. Untersuchungen über die Cluniazenserklöster in Kastilien-León bis zur Mitte des 12. Jahrhunderts*, Kallmünz, 1974; J. WILLIAMS, "Cluny and Spain", *Gesta XXVII* (1988), 1 y 2, pp. 93-101; R. OURSEL, "Cluny y el Camino", en *Santiago. La Europa del Peregrinaje* (cf. nota 11), pp. 115-146; y para la Orden del Císter en España: C. GARCÍA, "Estado actual de los estudios y publicación de fuentes sobre el Císter en España. Corona de Castilla y León", *Cisterciensium*, XII (1960), pp. 275-633; y M. COCHERIL, "Espagne Cistercienne", en *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclesiastiques*, t. 12, ca. 944-969, esp. ca. 962-969.
- ³³ Para el desarrollo nacional y europeo cf. R. PLÖTZ, "La proyección del culto jacobeo en Europa", en RUIZ DE LA PEÑA SOLAR (coord.) *La peregrinación a Santiago de Compostela*, (cf. nota 1), pp. 57-71; e ídem, "Peregrinatio ad Limina Beati Jacobi", en *Santiago. La Europa del Peregrinaje* (cf. nota 11), pp. 17-37.

- ³⁴ Cf. la obra imprescindible de MARTÍNEZ SOPENA, *El Camino de Santiago* (cf. nota 1), pp. 13-17.
- ³⁵ La carta negaba además toda tradición apostólica en la Península. El texto está publicado en: *Das Register Gregor VII.*, ed. E. CASPAR, Lib. I.IV, aquí I (Berlín 1920), Epp. sel. 2, 1, pp. 92-94, n.º I, 64.
- ³⁶ Cf. B. DE GAIFFIER, "Notes sur quelques documents relatifs à la translation de Saint Jacques en Espagne", en *Analecta Bollandiana*, 89 (1971), pp. 47-55; PLÖTZ, "Der Apostel Jacobus in Spanien" (cf. nota 20), pp. 11-113, 140-144; y M. C. DÍAZ Y DÍAZ, "Literatura jacobea hasta el siglo XII", en G. SCALIA (ed.), *Il Pellegrinaggio a Santiago de Compostela e la letteratura jacobea*, Perugia, 1985, pp. 225-250.
- ³⁷ Cf. DÍAZ Y DÍAZ, *Literatura jacobea* (como arriba), pp. 243 y s.
- ³⁸ Cf. PLÖTZ, *Peregrinatio ad Limina Beati Jacobi* (cf. nota 11), pp. 45 y s.
- ³⁹ Para los primeros contactos cf. J. FONTAINE, "Mozarabie hispanique et monde carolingien; les échanges culturels entre la France et l'Espagne du VIII^e au X^e siècle", *Anuario de estudios medievales* 13 (1982), pp. 17-46; R. COLLINS, *Early Medieval Spain. Unity in Diversity, 400-1000*, London, 1983, pp. 225-253; además G. MARTÍNEZ DÍEZ, "Las pueblas francas del Camino de Santiago", en *El Camino de Santiago* (cf. nota 24), pp. 239-251. Para el culto temprano a los santos cf. C. GARCÍA RODRÍGUEZ, *El culto de los santos en la España romana y visigoda*, Madrid, 1966, pp. 274 y s.
- ⁴⁰ Cf. PLÖTZ, "Pilger und Pilgerfahrt gestern und heute am Beispiel Santiago in Compostela", en *Europäische Wege der Santiago-Pilgerfahrt* (cf. nota 1), pp. 171-176; y K. HERBERS, "Expansión del culto jacobeo por Centroeuropa", en *El Camino de Santiago* (cf. nota 24), pp. 19-43.
- ⁴¹ Tomo como ejemplo convincente la vida y entrega de Diego Gelmírez, primer arzobispo de Santiago de Compostela, amigo y consejero de los potentados de su tiempo. Cf. R. A. FLETCHER, *Saint James's Catapult. The Life and Times of Diego Gelmírez of Santiago de Compostela*, Oxford, 1984, últimamente traducido al gallego: ídem, *A vida e o tempo de Diego Xelmírez*, Biblioteca Científica Compostelana, Vigo, 1993.
- ⁴² J. I. RUIZ DE LA PEÑA SOLAR et ali, *Las peregrinaciones a San Salvador de Oviedo en la Edad Media*, Oviedo, 1990, p. 14.
- ⁴³ Cf. K. KÖSTER, "Pilgerzeichen und Pilgermuscheln von mittelalterlichen Santiagostraßen, Saint-Leonard, Rocamadour, Saint-Gilles, Santiago de Compostela, Ausgrabungen" in *Schleswig, Berichte und Studien*, 2, Neumünster, 1983.
- ⁴⁴ Cf. entre otras la todavía imprescindible obra de G. SCHREIBER, "Deutschland und Spanien. Volkskundliche und kulturkundliche Beziehungen", *Forschungen zur Volkskunde*, 22/24, Düsseldorf, 1936, pp. 94 y ss.; y PLÖTZ, *Pilger und Pilgerfahrt* (cf. nota 40), passim.
- ⁴⁵ Resulta por lo menos enigmática la más temprana indicación a un *Jakobusweg* en Alemania. En un documento, fechado en 1051 y relacionado con la fundación de la abadía Brauweiler (Renania) que confirma el emperador Enrique III se menciona una *uia que dicitur Iacobswech* que anda paralelamente al lado de una *uia regia* (TH. J. LACOMBLET, *Urkundenbuch für die Geschichte des Niederrheins*, t. 1, 2. Reprint de la ed. Düsseldorf, 1840, Aachen, 1966, pp. 115 y s., n.ºs 184 y 186). Cf. R. PLÖTZ, "Ein früher *Jakobsweg* in Deutschland", en *Sternweg*, 8 (1991), p. 39. La autenticidad del documento, que pertenece a un complejo de privilegios, queda por confirmar.
- ⁴⁶ R. MENÉNDEZ PIDAL, "«Roncesvalles», un nuevo cantar de gesta española del siglo XIII", en *Revista de Filología Española*, 4 (1917) p. 151 y ss. Cf. A. DE MANDACH, *Naissance et développement de la chanson de geste en Europe VI. Chanson de Roland. Transfers de mythe dans le monde occidental et oriental*, Publications Romanes et Française (Genf 1993).
- ⁴⁷ ... *ab ipsi namque Pireneis iugis adusque castrum Nazara, quiddid terre infra continetur a potestate paganorum eripiens, iter Sancti Iacobi, quod barbarico timore per devia Alabe peregrini declinabant, absque retractionis obstaculo currere fecit* (*Historia Silense*, ed. J. PÉREZ DE URBEL y A. GONZÁLEZ RUIZ-ZORRILLA, Madrid, 1959, p. 179. La noticia de la *Historia Silense* se repite en varios textos posteriores: *caminum Sancti Jacobi, quod peregrini per devia Alave declinabant timore Maurorum, per locum ubi hodie est sine obstaculo fecit currere* ("Genealogías Najerenses", en *Bulletin Hispanique*, 1911, p. 436), en el texto de la Crónica Najarense (ibídem, p. 430), en la Crónica de Lucas de Tuy ("Chronicon Mundi", en A. SCHOTT (ed.), *Hispaniae Illustratae*, 4 vols., Frankfurt, 1603-1608, p. 91. La *Historia Silense* menciona el año 1035 como fecha última de la constitución del Camino de Santiago. Según LÓPEZ ALSINA habría que trasladar esta mención de los tiempos de Sancho III de Navarra (1000-1035) a los tiempos de Sancho Garcés I (905-925) que conquistó La Rioja. Estaríamos entonces en la primera mitad del siglo X (LÓPEZ ALSINA, *Die Entwicklung des Camino de Santiago in Kastilien und León*, cf. nota 1, pp. 59 y s.). Comparto esta interpretación aunque asentándola en la "memoria" no escrita de la historiografía de los tiempos en cuestión.
- ⁴⁸ El Itinerario romano de Antonino (280-290) da una red viaria que, en parte, coincide con lo que se conoce según el *Codex Calixtinus* como trayecto clásico del Camino de Santiago entre Roncesvalles y Santiago de Compostela. Cf. J. ROLDÁN HERVÁS, *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*, Valladolid, 1973, p. 99.
- ⁴⁹ MARTÍNEZ SOPENA, *El Camino de Santiago en Castilla y León* (cf. nota 1), p. 31.
- ⁵⁰ Ibídem.
- ⁵¹ Ibídem.
- ⁵² Cf. la todavía obra imprescindible de J. URÍA RÍU, "La hospitalidad con los peregrinos y el hospedaje", en VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU, *Las peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 1, pp. 282-399; y la obra fundamental de H. SANTIAGO OTERO (coord.), *El Camino de Santiago, la hospitalidad monástica y las peregrinaciones*, Salamanca, 1992, con amplia bibliografía.

- ⁵³ Cf. PLÖTZ, *Proyección del culto jacobeo en Europa* (cf. nota 33), p. 69.
- ⁵⁴ Para la protección del peregrino en el camino cf. E. VALIÑA SAMPEDRO, *El Camino de Santiago. Estudio histórico-jurídico*, Madrid 1971/Lugo, 1990²; y L. CARLEN, *Wallfahrt und Recht im Abendland, Freiburger Veröffentlichungen aus dem Gebiete von Kirche und Staat* 23, Freiburg, 1987.
- ⁵⁵ Cf. VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 2, pp. 150, 233 y ss. y 301 y ss.
- ⁵⁶ Distinguimos entre *itineraria adnotata* con indicaciones propias del camino (peajes, geomorfología, albergues, etc.) e *itineraria picta* como la *Tabula Peutingeriana* (s. IV) o la *Romweg-Karte* de Erhardt Etzlaub (ca. 1455/1460-1532). Cf. G. RADKE, "Itineraria", en *Der Kleine Pauly*, vol. 2, München 1979, ca. 1488-1490; y U. GANZ-BLÄTTLER, "Andacht und Abenteuer. Berichte europäischer Jerusalem-und Santiago-Pilger (1320-1520)", *Jakobus-Studien*, 4 (1992²).
- ⁵⁷ Para el estudio introductorio de esta materia todavía sigue siendo importante, aunque incompleto, el trabajo de I. MIECK, "Les témoignages oculaires du pèlerinage à Saint Jacques de Compostelle. Etude bibliographique (de XII^e au XVIII^e siècle)", en *Compostellanum*, 22 (1977), pp. 201-232.
- ⁵⁸ *Codex Calixtinus*, Liber V, fol. 192-213 v. (ms. Archiv. Cat. Santiago de Compostela). Publ. por primera vez por F. VITA y J. VINSON en *Revue de linguistique et de littératures comparées* (1882), y en tirada aparte: *Liber de miraculis S. Jacobi, Codex a domno Papa Calixto primitus editus*, Le Livre IV, traitant des Viis S. Jacobi, Paris, 1882. Otras ediciones completas son: J. VIELLIARD, *Le Guide du Pèlerin de Saint-Jacques de Compostelle. Texte latin du XII^e siècle*, édité et traduit en français d'après les manuscrits de Compostelle et de Ripoll, Mâcon, 1938, con varias ediciones; WHITEHILL, *Liber Sancti Jacobi* (cf. nota 3); C. ROMERO DE LECEA, *Libro de la peregrinación del Códice Calixtino, "Medievalia hispánica"*, Joyas bibliográficas, Madrid, 1971, en forma de facsimile con traducción al castellano. Hay traducciones de A. MORALEJO LASO, C. TORRES y J. FEO, *Liber Sancti Jacobi*, en *Codex Calixtinus*, Santiago de Compostela 1951, lib. V, pp. 495-576, reed. en forma íntegra por la Xunta de Galicia en 1994; J. VIELLIARD, *Le Guide* (como arriba); J. VAN HERWAARDEN, *O Roenrijke Jacobus bescherm uw volk*, Amstelveen, 1983; K. HERBERS, *Der Jakobsweg. Mit einem mittelalterlichen Pilgerführer unterwegs nach Santiago de Compostela*, Tübingen 1986/1991⁴; P. CAUCCI VON SAUCKEN, *Guida del Pellegrino di Santiago. Libro quinto del Codex Calixtinus secolo XII*, Biblioteca di Cultura Medievale, Di Fronte e Attraverso, 236 Milano, 1989; R. OURSEL, GUARDINI y M. BRAVO LOZANO, *Guía del peregrino medieval ("Codex Calixtinus")*, Sahagún, 1989, varias ediciones; *The Pilgrim's Guide. A 12th Century Guide for the Pilgrim to St. James of Compostella*. Translated from the Latin by J. HOGARTH, London, 1992; W. MELCZER, *The Pilgrim's Guide to Santiago de Compostela* (New York 1993); y P. GERSON/J. KROCHALIS/A. SHAVER-CRANDELL/A. STONES, *The Pilgrim's Guide to Santiago de Compostela and A Critical Edition of The Pilgrim's Guide*, London, 1993.
- ⁵⁹ Las distancia mencionadas no corresponden en manera alguna a la realidad de viajar. Alrededor de 30 kilómetros ya significan para el viajero una buena media. Cf. la estadística interesante que ofrece N. Ohler para toda posibilidad de viajar (OHLER, *Reisen im Mittelalter*, cf. nota 1, p. 141). Cabe la posibilidad de que se haya utilizado el número XII, por la "magia" misma del número, por la descendencia de las XII tribus de Israel del Jacob del Antiguo Testamento, como hijos de Jacob quizás (Gn. 48 y 49), de la representación del pueblo de Israel como pueblo elegido por Dios en el camino (Apoc. 5, 9-11; 7, 3-17; etc.). Cf. V. C. HOPPER, *Medieval Number Symbolism*, New York 1938, pp. 19-21, 28 y s., 70 y s. y 102 y s.; U. GROSSMANN, "Studien zur Zahlensymbolik des frühen Mittelalters", en *Zeitschrift für Katholische Theologie*, 75 (1953), pp. 19-54; y J. PAUL y W. BUSCH, "Zwölf Stämme", en E. KIRSCHBAUM (ed.) *Lexikon der christlichen Ikonographie*, t. 4, 1972, ca. 589-591.
- ⁶⁰ MORALEJO LASO, *Liber Sancti Jacobi* (cf. nota 58), p. 500. Para un mejor entendimiento me servirá en adelante de la traducción excelente de Abelardo Moralejo Laso.
- ⁶¹ *Ibidem*.
- ⁶² Cf. PLÖTZ, "In Itinere Stellarum" (cf. nota 1), p. 549.
- ⁶³ WHITEHILL, *Liber Sancti Jacobi* (cf. nota 3), pp. 259-286. Para el complejo del *Libro de los Milagros* cf. K. HERBERS, "Der Jakobuskult des 12. Jahrhunderts und der «Liber Sancti Jacobi». Studien über das Verhältnis zwischen Religion und Gesellschaft im Hohen Mittelalter", *Historische Forschungen*, 7 Wiesbaden, 1984, pp. 110-124.
- ⁶⁴ En su obra *Kitab nuzhat al mustaq fi'htiraq al-afaq* que escribió por encargo del rey Roger II de Sicilia acabándola en 1154 según indicación propia. Fue muy buen conocedor de la geografía hispánica, quizá debido a sus estudios en Córdoba. Cf. E. SAAVEDRA, "La geografía de España del Edrisi", en *Boletín de la Real Sociedad Geográfica* 27 (1889), pp. 161-181; W. HOENERBACH, *Deutschland und seine Nachbarländer nach der großen Geographie des Idrisi*, Stuttgart, 1938; y J. KRATSKHOVSKY, "Les géographes arabes des XI^e et XII^e siècles en Occident", en *Annales de l'Institut d'Études Orientales de l'Université Alger* 18/19 (1960-1961), pp. 1-72.
- ⁶⁵ Por lo menos, así opina VÁZQUEZ DE PARGA, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 1, p. 213, nota 23, y p. 214.
- ⁶⁶ MORALEJO LASO, *Liber Sancti Jacobi* (cf. nota 58), p. 504.
- ⁶⁷ *Ibidem*, p. 511 y s.
- ⁶⁸ WHITEHILL, *Liber Sancti Jacobi* (cf. nota 3), p. 359. Traducción alternada de MORALEJO LASO, *Liber Sancti Jacobi* (cf. nota 58), p. 523. En vez de "sigue la tierra" puse "continúa la tierra" (*sequitur tellus Yspanorum*). Cf. también CAUCCI VON SAUCKEN, *Guida* (cf. nota 58), p. 91.
- ⁶⁹ "Chronica Albendensia", en J. GIL FERNÁNDEZ, J. L. MORALEJO y J. I. RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, *Crónicas asturianas*, Oviedo, 1985, p. 155.
- ⁷⁰ Pompeius Trogo describe en su obra principal *Historiae Philippicae* la historia del Mediterráneo de modo cronológico y geográfico. El original está perdido pero se conserva un extracto de Justino. Las hojas 43/44 se dedican

- a Italia, Francia del Sur y España. Cf. J. S. PENDERGAST, *The Philosophy of History of Pompeius Trogus*, tesis doct. University of Illinois 1961 (micr.).
- ⁷¹ Aparte de tener un trayecto bastante definido, siempre ocurrieron cambios imprevistos y provocados: como ejemplos nos podrían servir Sangüesa, Estella y Villálcazar de Sirga, todos pueblos importantes en la ruta jacobea. Hasta el año 1090 la ruta de los peregrinos condujo de Villatuerta a Zarapuz e Irache sin tocar *Lizarra*. Cuando Sancho V Ramírez de Aragón y Navarra (1063-1094) repoblaba Estella con francos, el camino se fijó definitivamente por esta localidad que adquiere pronto renombre de primerísimo jalón del Camino de Santiago. Cf. VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 2, pp. 140 y s. En el caso de Sangüesa hay que decir que después del derrumbamiento del puente de Liédana la desviación por Sangüesa se fijó en el siglo XII, incorporando Sangüesa en la ruta jacobea. Cf. *ibidem*, pp. 427-429. Un ejemplo especialmente impresionante representa Villálcazar de Sirga. Aquí adquiere el Camino de Santiago una prosperidad económica. Anteriormente pasó a una distancia de cuatro kilómetros por Arconada, donde existía un hospital que nos proporciona la más antigua mención concreta (cf. nota 47) del mismo camino. En 1047 don Gómez fundó en Arconada un monasterio y un albergue para pobres y peregrinos en honor de los SS. Facundo, Primitivo y Cristóforo (cf. notas 115 y 117).
- ⁷² Es cierto que el siglo XV nos transmite más relatos de peregrinos que cada uno de los siglos anteriores y posteriores. Cf. I. MIECK, "Zur Wallfahrt nach Santiago de Compostela zwischen 1400 und 1650". *Resonanz, Strukturwandel und Krise, Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens*, Reihe 1, vol. 29 (1978), pp. 483-533, aquí pp. 487-491; y W. STARKIE, *The Road to Santiago. Pilgrims of St. James*, London, 1957, p. 45.
- ⁷³ Pero hay aún más. Aparte de los textos que se pueden considerar como muestra tradicional literaria de las peregrinaciones, se despierta poco a poco el interés humanístico y etnológico en el extraño mundo de la península Ibérica en conexión con brotes de tolerancia y de curiosidad por conocer el mundo exterior. Una *curiositas* abiertamente declarada se presenta aquí. Ya en el año 1387 un salvoconducto otorgado de la cancillería aragonesa para cinco caballeros y sus acompañantes nos da prueba de ello. Los viajeros se dirijen *versus partes Castellae gracia peregrinationis et ut patrie mores videant* (Archivo de la Corona de Aragón, Barcelona, Reg. 1675, fol. 63v).
- ⁷⁴ *Hakluytus Posthumus or Purchas his Pilgrims, contayning a History of the World in Sea Voyages and Lande Travells, by Englishmen and others*, 4 vols., 1625, t. II, pp. 1230-1235. La parte referente al Camino de Santiago la publicó G. G. KING, *The Way of Saint James*, 3 vols., New York, 1920, esp. t. 3, pp. 568-575 y 586-589.
- ⁷⁵ *Ibidem*, p. 588.
- ⁷⁶ Con el título *Da Venexia per andar a meser San Zacomo de Gailzia per la uia da Chioza*, Venezia, Biblioteca Marciana, Ms. It. XI, 32, 6672, publ. bajo el mismo título de A. MARIUTTI DE SÁNCHEZ RIVERO, en *Principe de Viana* 28 (1967), pp. 441-514.
- ⁷⁷ *Ibidem*, p. 477.
- ⁷⁸ Castrojeriz a Puente de Itero o de los Malatos. Aquí con el río Pisuerga como límite es donde la provincia de Palencia realmente empieza. Para la toponimia me sirvo de las explicaciones de la Sra. MARIUTTI DE SÁNCHEZ RIVERO, *ibidem*, aquí p. 503.
- ⁷⁹ *Lege* = legua: corresponde a una milla que puede oscilar entre 5 y 6,2 kilómetros.
- ⁸⁰ Frómista del Camino. *Ibidem*, p. 504.
- ⁸¹ Carrión de los Condes. *Ibidem*.
- ⁸² Calzadilla de la Cueva. *Ibidem*.
- ⁸³ Terradillos de los Templarios. *Ibidem*.
- ⁸⁴ ¿San Miguel? o ¿San Nicolás del Real Camino? *Ibidem*, 505.
- ⁸⁵ Sahagún. Llamado en el *Codex Calixtinus* "Sanctus Facundus", también en otra guía italiana, e.d. la de F. PICARD de 1472 (ms. Paris, Bibl. Nat. Depart Manusc. Italiens n.º 900, 8773) se interpreta como *san fagone* (fol. 107r). *Ibidem*.
- ⁸⁶ Apr. cinco kilómetros antes de llegar a Sahagún se acaba el tramo palentino del Camino de Santiago.
- ⁸⁷ "Voyatge de Nompar seigneur de Caumont a Saint Jacques et a Notre Dame de Finibus terre", ed. de Marquis LELIEVRE DE LA GRANGE, en *Voyage d'outremer en Jherusalem*, Paris, 1859, reprint Genf 1975; P. S. NOBLE (ed.), "Le Voyatge d'outremer en Jherusalem de Nompar, Seigneur de Caumont", *Medium Aevum Monographs, New Series* 7, Oxford, 1975; y VIELLARD, *Le Guide* (cf. nota 58), pp. 132-140.
- ⁸⁸ *Ibidem*, p. 136. La toponimia actual de los lugares mencionados es: Burgos-Hornillos del Camino-Castrojeriz-Frómista-Carrión de los Condes-Sahagún-Mansilla de las Mulas.
- ⁸⁹ Cf. K. HAEBLER, *Das Wallfabrbsbuch des Hermannus König von Vach und die Pilgerreisen der Deutschen nach Santiago de Compostela*, Straßburg, 1899, pp. 88 y ss. sin paginación. Otras ediciones: A. LÓPEZ FERREIRO, t. 9, app. n.º 36, pp. 178-194; *Un guide du pèlerin vers Saint-Jacques de Compostelle. Le Wallfabrbsbuch d'Hermann König* (1495), traduit en vers par L. MARQUET (Verviers 1989; y König von Vach. 1495, traduit de l'allemand par U. GRAF (Geneve, 1993). Una nueva edición de K. Herbers y R. Plötz está en preparación. Cf. además como introducción para la problemática del itinerario K. HERBERS, "Der erste deutsche Pilgerführer: Hermann König von Vach", en *Jakobus-Studien* 1 (1988), pp. 29-49.
- ⁹⁰ ¿Quizá Terradillos de los Templarios y San Nicolás del Camino?
- ⁹¹ HAEBLER, *Wallfabrbsbuch* (como arriba). El texto esta escrito en facsímil, sin paginación. *Saguna* se identifica como Sahagún.

- ⁹² Cabe la posibilidad que Harff haya conocido el itinerario de Hermannus König porque ha seguido casi exclusivamente el mismo camino ampliando su itinerario y proporcionando noticias más extensas en su relato precisamente allí donde König había quedado muy corto. Así opina HUEBNER, *Ibidem*, p. 68.
- ⁹³ Ediciones: E. VON GROOTE (ed.), *Die Pilgerfahrt des Ritters Arnold von Harff von Köln durch Italien, Syrien, Ägypten, Arabien, Äthiopien, Nubien, Palästina, die Türkei, Frankreich und Spanien, wie er sie in den Jahren 1496 bis 1499 vollendet, beschrieben und durch Zeichnungen erläutert hat. Nach den ältesten Handschriften und mit deren 47 Bildern in Holzschnitt herausgegeben*, Köln, 1860; en inglés: M. LETTS (ed.), *The Pilgrimage of Arnold von Harff in the Years 1496-1499*, London, 1946 y reprint Nendeln 1967 (Hakluyt Society, 2. ser. 94); en alemán moderno: H. J. SCHMIDT, *Pilgerbuch des Ritters Arnold von Harff*, Düsseldorf, 1930, en versión abreviada. Una nueva edición esta en camino de publicación, de parte de H. Beckers y V. Hohnemann. Cf. H. BECKERS, "Die Reisebeschreibung Arnolds von Harff", en *Jakobus-Studien*, 1 (1988), pp. 51-60. Cf. también V. ALMAZÁN, "El viaje a Galicia del caballero Arnolde von Harff en 1498", en *Compostellanum*, 23 (1988), pp. 363-384.
- ⁹⁴ GROOTE, *Die Pilgerfahrt* (como arriba), pp. 230 y s.
- ⁹⁵ Se trata aquí de un concepto y un sistema de cierta jurisdicción baja que garantiza una mínima independencia local respecto a las relaciones con los señores feudales y terratenientes. Cf. H. GRUNDMANN, "Freiheit als religiöses, politisches und persönliches Postulat im Mittelalter", en *Historische Zeitschrift*, 183 (1957), pp. 23-53; R. SPRANDEL, "Grundherrlicher Adel, rechtsständische Freiheit und Königszins", en *Deutsches Archiv* 19 (1963), pp. 1-29; y C. SCHOTT, "Freiheit und Libertas. Zur Genese eines Begriffs", en *Zeitschrift für Rechtsgeschichte, Germanische Abteilung*, 104 (1987).
- ⁹⁶ Trad. de GROOTE, *Die Pilgerfahrt* (cf. nota 94), p. 224.
- ⁹⁷ *Ibidem*, p. 230.
- ⁹⁸ Th. HAMPE, "Deutsche Pilgerfahrten nach Santiago de Compostela und das Reisetagebuch des Sebald Örtel (1521-1522)", en *Mitteilungen aus dem Germanischen Nationalmuseum Nürnberg* (1896), pp. 61-82, aquí p. 71. También en el caso de Örtel se puede suponer que el patricio nuremburgués haya conocido el itinerario del monje Hermannus König, sea en la edición sin indicación del año o en la de Jobst Gutknecht de 1520. Cf. HERBERS, *Der erste deutsche Pilgerführer* (cf. nota 89), p. 34.
- ⁹⁹ *Itinerario o vero viaggio da Venetia a Roma con tutte la Città, ... Seguendo poi per ordine di Roma fino a Santo Jacobo in Galitia ... Fedelmente descritto, si como dall'Autore e stato cercato et vedutto*. Cf. P. CAUCCI VON SAUCKEN, *I Testi italiani del viaggio e pellegrinaggio a Santiago de Compostela e diorama sulla Galizia*, Perugia, 1983, pp. 16 y 37-56. Cf. últimamente A. FUCELLI, *L'itinerario di Bartolomeo Fontana*, Perugia, 1987.
- ¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 61 (registro) y p. 120 en el texto del itinerario. Los lugares mencionados son en orden consecutivo: Sahagún-Terradillos de los Templarios-Calzadilla de la Cueva-Carrión de los Condes-Frómista-Puente de Itero.
- ¹⁰¹ *Viaggio in Ponente a S. Giacomo di Galitia e Finisterre per Francia e Spagna*, Bologna, 1673. Domenico Laffi estuvo tres veces en Santiago de Compostela, en 1666, 1670 y 1673. La mencionada publicación describe su segundo viaje. Cf. P. CAUCCI VON SAUCKEN, "La littérature de voyage et de pèlerinage à Compostelle", en *Santiago de Compostelle. 1000 ans de pèlerinage européen*, Gent, 1985, pp. 173-181, esp. 177 y s.
- ¹⁰² Cito de la tercera edición: *Viaggio in Ponente a San Giacomo de Galitia, e Finisterrae. Di D. Doménico Laffi Bolognese. Aggiuntoui molte curiosità doppo il suo terzo Viaggio a quelle Parti*, Bologna, eredi del Pisarri 1681, pp. 124 ss. Los lugares mencionados son: Puente de Itero-Frómista-Calzadilla.
- ¹⁰³ Cf. VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 2, p. 218.
- ¹⁰⁴ *Pèlerinage d'un paysan picard a Saint-Jacques de Compostelle au commencement du XVIII^e siècle*, publié et annoté par le Baron de Bonnault Houet, Montdidier, 1890. Para la bibliografía cf. I. MIECK, *Les témoignages oculaires* (cf. nota 57), p. 230, n.º 66; y P. BARRET y J. N. GURCAND, *Priez pour nous à Compostelle*, Paris, 1978, con bibliografía escrita de J. WARCOLLIER.
- ¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 63.
- ¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 62 s.
- ¹⁰⁷ *Verídica Historia o'sia Viaggio da Napoli à S. Giacomo di Galizia fatto dal SIGR. Nicola Albani, Anno Domini 1743*, pub. bajo del título *Nicola Albani, Viaje de Nápoles a Santiago de Galicia*. Manuscrito italiano de mediados del siglo XVIII depositado en el archivo del Centro Italiano di Studi Compostellani de Perugia (Fondo Caucci ms. 1S). Edición y versión castellana de I. GONZÁLEZ, prólogo de P. CAUCCI VON SAUCKEN, Biblioteca Facsimilar Compostelana, 1 (Madrid 1993).
- ¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 23.
- ¹⁰⁹ Cf. *Ibidem*.
- ¹¹⁰ *Ibidem*, p. 225. Relata Albani: "... siempre he atravesado en distintas partes la [!] caminos, para mejor comodidad o por gusto, como también para evitar los pases, porque era tiempo de peste y de guerra, que en primer lugar se me negó el paso en el Piamonte, y tuve que hacer el camino de Milán a Génova y el de la ribera de Poniente, Provenza, Languedoc y de Cataluña, de Madrid e desde Madrid a León, que todos fueron caminos que alejaban centenares de millas; pero desde León a Santiago se hace ya el camino recto. Pero el verdadero camino derecho que se debe hacer para ir a Galicia, sería desde Roma por Florencia, Milán, Piamonte, Lión de Francia, por Paris por la vía de Borgoña y San Juan de Luz, y se entra en España por Vizcaya confinando con Galicia, y de esta manera se sigue el viaje siempre recto, ..." (*Ibidem*).
- ¹¹¹ *Ibidem*, p. 162 s. Se trata pues de los lugares siguientes: Puente Fitero-Frómista-Villarmentero-Carrión de los Condes-Calzadilla de la Cueva-Ledigos-Moratinos-Bercianos (ya provincia de León).

- ¹¹² *Omnes supervenientes hospites tanquam Christus suspiciantur ...* (Sti. *Benedicti Regula Monachorum*, ed. B. LINDERBAUER, Metten 1920, p. 39). Cf. también A. LINAGE CONDE, "La hospitalidad en la tradición benedictina. De San Benito a unos comentaristas de fines del XIX y principios del XX", en SANTIAGO-OTERO (coord.), *El Camino de Santiago* (cf. nota 52), pp. 263-271.
- ¹¹³ La literatura imprescindible y extensa para este complejo se reúne por gran parte en las obras siguientes: VÁZQUEZ DE PARÇA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 1, pp. 281-399; D. JETTER, "Spanien von den Anfängen bis um 1500", *Geschichte des Hospitals*, 4 (Wiesbaden 1980), esp. pp. 70-93; ibídem, *Das europäische Hospital. Von der Spätantike bis 1800*, Köln, 1986; H. C. PEYER, "Gastfreundschaft, Taverne und Gasthaus im Mittelalter, Schriften des Historischen Kollegs", *Kolloquien* 3, Wien, 1985; ídem, "Von der Gastfreundschaft zum Gasthaus, Studien zur Gastlichkeit im Mittelalter", *MGH Schriften*, 31 (Hannover, 1987); y SANTIAGO-OTERO (coord.), *El Camino de Santiago* (cf. nota 52).
- ¹¹⁴ A. UBIETO ARTETA, "Los primeros años del Hospital de Santa Cristina de Somport", *Príncipe de Viana*, 27 (1966), pp. 267-276, aquí p. 273.
- ¹¹⁵ Cf. nota 71. No queda comprobada la datación de 1047 como asegura Uría Ríu (VÁZQUEZ DE PARÇA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones*, cf. nota 1, t. 1, p. 293) porque no se conserva el original del documento que se habría ejecutado en el scriptorium carrionense. Por desgracia no he podido consultar la obra de M. L. PALACIO, *El monasterio de S. Zoilo de Carrión. (Siglos XI-XIV)*, que según parece debería haber salido recientemente a la luz.
- ¹¹⁶ ¡Qué documento más convincente de las peregrinaciones a Roma y a Santiago de Compostela! Concreta el texto: *cenobium eleemosynarium convenientium pauperum vel hospitem, in honore beatissimi sancti Facundi et Primitivi et sancti Christopheri vel omnium sanctorum in illa villa quam vocant Arconada ...* (A. DE YEPES, *Cronica General de la Orden de San Benito*, Irache/Valladolid, 1609-1617, t. 4, apéndice 14, p. 459).
- ¹¹⁷ Inscripción del epitafio de la condesa doña Teresa, en E. HÜBNER, *Inscriptiones Hispaniae christianae*, Berlin, 1871, p. 105. Él supone que la inscripción data del siglo XVI.
- ¹¹⁸ En L. SERRANO, *El obispado de Burgos y Castilla la primitiva, desde el siglo V al XIII*, 3 vols., Madrid 1935-1936, aquí t. 3, n.º 153. Cf. VÁZQUEZ DE PARÇA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 2, p. 207. No sorprende que dentro de las actividades acerca de la revitalización actual del Camino de Santiago la Cofradía de Santiago, de Perugia en Italia, ha restaurado este hospital histórico que tenía a su lado un monasterio de origen Cisterciense, que pasó luego a la Orden de San Juan (hospitalarios). El día 20 de julio de este año se volvió a poner a disposición de los peregrinos este hospital, con ayuda de muchos, sobre todo de la Orden de Malta.
- ¹¹⁹ *Liber Sancti Jacobi*, ed. WHITEHILL (cf. nota 3), p. 359. Cf. nota 68.
- ¹²⁰ Cf. VÁZQUEZ DE PARÇA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 2, p. 207.
- ¹²¹ Cf. R. REVILLA VIELVA, "Camino de Santiago. Pueblos enclavados en la ruta de la provincia de Palencia", *publicación de la Institución Tello Téllez de Meneses* 11, Palencia, 1954, p. 13. M. GAIBROIS DE BALLESTEROS menciona un hospital de San Juan de Jerusalén, de Támara, que existía ya en tiempos de Alfonso VII (1126-1157), en *Sancho IV de Castilla*, t. 1, Madrid, 1922, p. 116, nota 2.
- ¹²² REVILLA VIELVA, *Camino de Santiago* (como arriba), p. 15.
- ¹²³ Ibídem, pp. 15 y s.
- ¹²⁴ Cf. VÁZQUEZ DE PARÇA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 2, p. 207. Para la historia de la institución cf. M. GÓMEZ MORENO, *El arte románico español*, Madrid, 1934, pp. 84-89.
- ¹²⁵ VÁZQUEZ DE PARÇA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 2, p. 207; y REVILLA VIELVA, *Camino de Santiago* (cf. nota 122), p. 18.
- ¹²⁶ Ibídem.
- ¹²⁷ Ibídem.
- ¹²⁸ Ibídem.
- ¹²⁹ Véase p. xx. La vaga cita tiene el contenido parco: *Über .I. myl findestu eyn spital by eyner brucken sten* (HAEBLER, *Das Wallfabrtsbuch*, cf. nota 89, sin paginación [p.104]). Seguramente se refiere al puente que cruza el río Ucieza. Cf. nota 115.
- ¹³⁰ Cf. nota 115.
- ¹³¹ Cf. REVILLA VIELVA, *Camino de Santiago* (cf. nota 122), p. 23.
- ¹³² Ibídem, p. 24.
- ¹³³ ALFONSO X el Sabio, *Cantigas de Santa María*, ed. W. METTMANN, 3 vols., Acta Univers. Conimbricensis, Coimbra 1959-1964, cit. aquí de la ed. de L. A. CUETO (Madrid, 1889), Cantiga n.º 268. Cf. J. E. KELLER, "Daily Living in the Canticles of Alfonso the Learned", en *Speculum* 35 (1958), pp. 484-489; y R. COMEZ RAMOS, "Alfonso X, Cantigas de Santa María", en *Santiago, Camino de Europa* (cf. nota 1), pp. 480 y s., n.º 162.
- ¹³⁴ En principio era propiedad del conde de Ossorno (VÁZQUEZ DE PARÇA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones*, cf. nota 1, t. 2, p. 208).
- ¹³⁵ "Que se incorpore en la Orden el Hospital de Villasirga. Y visto ser cumplidero al servicio de Nuestro Señor, y bien de los peregrinos, el dicho conde [Ossorno] ofreció a la Orden un Hospital que tiene en la dicha villa de Villasirga, con tal condición, que la hospitalidad y limosnas que la Orden solía hazer en Villamartín la hiziese en el dicho Hospital de Villasirga ..." (*Regla y establecimientos nuevos de la Orden y Cavallería del glorioso apóstol Santiago ...*, Madrid, 1702, p. 308, título XIX, cap. IV).
- ¹³⁶ VÁZQUEZ DE PARÇA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 2, p. 209.
- ¹³⁷ REVILLA VIELVA, *Camino de Santiago* (cf. nota 122), p. 26.
- ¹³⁸ Carrión es uno de los sitios donde la significación comercial de su senda feria anual, fundada por Alfonso VIII de Castilla en 1169, se expresa mejor que en muchos otros lugares. Cf. MARTÍNEZ SOPENA, *El Camino de Santiago*

- (cf. nota 1), pp. 42 y s.; para los hospitales cf. M.^a L. PALACIO SÁNCHEZ-IZQUIERDO, "Hospitales de peregrinos en Carrión de los Condes", en SANTIAGO-OTERO (coord.), *El Camino de Santiago* (cf. nota 52), pp. 127-133, aquí p. 128. REVILLA VIELVA enumera cuatro hospitales: (junto a San Zoilo), frente a San Zoilo, para él "la Herradura", otro "contiguo a la iglesia de Santiago", una hospedería-hospital de 1534 en la plaza de la iglesia de Santa María y en el camino a Villotilla, el dicho lazareto (*Camino de Santiago*, cf. nota 122, p. 30 y s.).
- ¹³⁹ Ya en el siglo XI el barrio de Santa María había adquirido tal fuerza que la ciudad se llamó Santa María de Carrión. Cf. J. GONZÁLEZ, "Cuestiones de repoblación en tierras palentinas", en *Palencia en la historia*, Palencia 1982, p. 56; y PALACIO SÁNCHEZ-IZQUIERDO, *Hospitales* (como arriba), p. 128.
- ¹⁴⁰ *Ibídem*, p. 129.
- ¹⁴¹ *Ibídem*, p. 129, nota 13.
- ¹⁴² *Ibídem*.
- ¹⁴³ Ambos quedan mencionados en el "manual del Archivo de San Zoilo". Cf. *Ibídem*, p. 129, nota 13 con indicación de la documentación archivada.
- ¹⁴⁴ Para la historia del linaje de los Girones cf. J. GONZÁLEZ, *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, Madrid, 1960, pp. 681-691.
- ¹⁴⁵ Cf. GONZÁLEZ, *Historia de Palencia*, Palencia, 1984, pp. 190-191.
- ¹⁴⁶ Cf. R. REVILLA VIELVA, *El Camino de Santiago en su paso por Palencia*, Palencia, 1964; y J. M. QUADRADO, *Valladolid, Palencia y Zamora, España en sus monumentos*, Barcelona, 1885, p. 478. La herradura como signo de identificación de un hospital era en los tiempos de los *illiterati* muy importante y se divulgaba esta característica a lo largo de todo el Camino de Santiago. Hoy, de este lugar ha quedado una huerta. Acerca de los ingresos y pleitos del hospital de don Gonzalo cf. PALACIO SÁNCHEZ-IZQUIERDO, *Hospitales* (cf. nota 138), p. 130, notas 19-24.
- ¹⁴⁷ *Ibídem*, p. 130. Cf. para la fecha de fundación REVILLA VIELVA, *El Camino de Santiago* (cf. nota 146), p. 34.
- ¹⁴⁸ *Allí pauperes sustentetur, orphani nutriantur, senes et debiles subleuentur* (AHN, Clero, carpeta 1961 nr. 16. Publ. por L. FERNÁNDEZ, *Colección diplomática de la abadía de Santa María de Benevívere (Palencia) 1020-1561*, Madrid, 1967, p. 33, doc. n.º 29. Cf. PALACIO SÁNCHEZ-IZQUIERDO, *Hospitales* (cf. nota 138), p. 130, nota 25.
- ¹⁴⁹ Cf. FERNÁNDEZ, *Colección* (como arriba), doc. nr. 10; y PALACIO SÁNCHEZ-IZQUIERDO, *Hospitales* (cf. nota 138), p. 130.
- ¹⁵⁰ *Ego Didacus Martini ... scriptum firmissimum facio de rebus que adquirere potui uel ex patrimonio retinui et do eas Deo et Hospitali de Benevívere* (AHN, Clero, carpeta 1961, n.º 3. Publ. de FERNÁNDEZ, *Colección*, cf. nota 148, doc. n.º 19). Cf. PALACIO SÁNCHEZ-IZQUIERDO, *Hospitales* (cf. nota 138), p. 130, nota 28. La historia del hospital queda muy bien documentada por un códice del siglo XIII (?) que publicó L. FERNÁNDEZ, "La abadía de Santa María de Benevívere durante la Edad Media. Su historia, su regla", en *Miscelánea Comillas* (1962), pp. 5-524.
- ¹⁵¹ En total son dos monasterios y dos hospitales que cita König. Cf. HAEBLER, *Das Wallfabrtsbuch* (cf. nota 89), sin paginación [p. 104]. Ya LACARRA reconoció las dificultades para identificar todos los hospitales que habría en este tramo de camino: "Varios hospitales había, de los que apenas se tiene noticia" (VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 2, p. 217.
- ¹⁵² Para la historia de esta institución cluniacense cf. M. RAMÍREZ DE LA HELGUERA, *El real monasterio de San Zoilo, de la ciudad de Carrión de los Condes, ante la historia y el arte*, Palencia, 1900; A. LINAGE CONDE, *Los orígenes del monacato benedictino en la Península Ibérica*; SEGL, *Königtum und Klosterreform in Spanien* (cf. nota 32), pp. 121-124; y especialmente para el contexto Cluny/España WILLIAMS, *Cluny and Spain* (cf. nota 32), pp. 93-101.
- ¹⁵³ Cf. GONZÁLEZ, *Historia de Palencia* (cf. nota 145), p. 188; y PALACIO SÁNCHEZ-IZQUIERDO, *Hospitales* (cf. nota 138), p. 131.
- ¹⁵⁴ Cf. *Ibídem*, pp. 131-133.
- ¹⁵⁵ *Guide qu'il faut tenir pour aller au voyage de Saint-Jacques en Galice ... et aussy pour revenir à prendre le chemin de la volla de Senlis*, anónimo, alrededor de 1690. Cf. E. MÜLLER, "Une confrérie de Saint-Jacques à Senlis", en *Bulletin de la Société Historique de Compiègne*, 16 (1914-1920), pp. 161-222. Cit. aquí por VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 3, p. 140.
- ¹⁵⁶ JEAN-PIERRE RACQ, *Itinere de Bruges a Compostela (1790)*. Cit. por VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 3, p. 142.
- ¹⁵⁷ *In camino beatissimo apostoli Iacobi, circa Carrio loco nominato Villa Martin* (AHN, Uclés, caj. 325, n.º 6. Carta partida por ABC, publ. en *Bullarium equestris Ordinis Sancti Iacobi de Spatba*, Madrid, 1719, esp. p. 47).
- ¹⁵⁸ Cf. VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 3, pp. 216 y s.
- ¹⁵⁹ Cf. p. 24, nota 135.
- ¹⁶⁰ Según el *Codex Calixtinus* el Señor dio a los apóstoles *potestatem curandi infirmitates et eiiciendi demonia* (WHITEHILL, *Liber Sancti Iacobi*, cf. nota 3, p. 26). Otro pasaje (Lib. 1, cap. VI) relata algunas de las enfermedades curadas por el apóstol Santiago que lo lograba *solita Dei gratia sibi a Deo impetrata*, mencionando leprosos, frenéticos, nefríticos, maniosos, scabiosos (*ibídem*, p. 49). Se puede comprobar la existencia de primeras leproserías en el imperio de los merovingios y carolingios: Metz (636), Verdun (656) y San Gal (736). Cf. D. JETTER, "Die ersten Einrichtungen für Arme und Kranke in Westeuropa: Hospitaler aus der Zeit der Merowinger und Karolinger (481-751-987)", en *Sudboffs Archiv*, 55 (1971), pp. 225-246.
- ¹⁶¹ Cf. VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 1, pp. 407 y ss.
- ¹⁶² Sólo pongo de ejemplo el hospital de leprosos de San Lázaro, de Estella, en el cual "se mantienen muchos lazdrados y lazdradas majadas de la enfermedat del bien auenturado seynnor sant lazaro". Estaba situado "en el

- camino francés por do pasan muchos pelegrinos" (Carta de recomendación expedida por el consejo de Estella para los demandaderos de limosnas con destino al hospital de leprosos de San Lázaro, establecido en el Camino de Santiago, 1302, julio 18, Archivo Municipal de Estella, n. 13, publ. por VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones*, cf. nota 1), t. 3, p. 73.
- ¹⁶³ *Ibidem*, t. 1, pp. 414 y s.
- ¹⁶⁴ *Ibidem*, t. II, p. 217, y t. 3, p. 140.
- ¹⁶⁵ *Ibidem*.
- ¹⁶⁶ Cf. nota 150.
- ¹⁶⁷ B. VILLALBA Y ESTRADA, *El peregrino curioso y Grandezas de España*, t. 1, Madrid, 1886, p. 325.
- ¹⁶⁸ Cf. las nota 102 y 103.
- ¹⁶⁹ Cf. las notas 135 y 159.
- ¹⁷⁰ Amplia documentación en el AHN dentro del fondo de Uc, 16 vols., Madrid, 1849-1850, aquí t. XIV, p. 756.
- ¹⁷¹ *Bullarium equestris Ordinis Sancti Iacobi* (cf. nota 157), p. 74.
- ¹⁷² Cf. REVILLA VIELVA, *El Camino de Santiago* (cf. nota 146), p. 37.
- ¹⁷³ *Ibidem*, p. 37.
- ¹⁷⁴ *Ibidem*, p. 38.
- ¹⁷⁵ P. MADDOZ, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, 16 vols., Madrid, 1849-1850, aquí t. XI, p. 591.
- ¹⁷⁶ Se conservan en el AHN (Clero, leg. 1191) 50 documentos de esta procedencia, de los años 1182-1555. En uno de 1198 se puede leer: *dono Deo et Sancto Nicholao, qui est in camino circa Sanctum Iacobum, et leprosis qui abitant ... ecclesie Sancti Nicholao de camino Sancti Iacobi, ut uobis leprosis in eadem ecclesia regulariter et honeste uiuentibus...* Cf. VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 2, p. 219, nota 58.
- ¹⁷⁷ Cf. REVILLA VIELVA, *Camino de Santiago* (cf. nota 146), p. 41.
- ¹⁷⁸ Dejo aparte el amplio capítulo del arte románico a lo largo del camino que, seguramente, se trataría con suficiente atención en otros sectores de esta publicación. Doy como orientación general unas indicaciones bibliográficas fundamentales: A. K. PORTER, *Romanesque Sculpture of the Pilgrimage Roads*, 10 vols. Boston, 1923; M. DURLIAT, "Le 'camino francés' et la sculpture romane", en *Les dossiers de l'archéologie*, 20 (1977), pp. 58-72; ídem, "Pèlerinage et architecture romane", en *ibidem*, pp. 22-35; R. OURSEL, "Rutas de peregrinación", *Europa románica*, 5 (Madrid, 1983), trad. de *Routes romanes. La route aux saints*, St. Léger-Vauban, 1982; Ciclo de conferencias sobre el románico y El Camino de Santiago, con la participación de F. PORTELA, J. M.^a AZCÁRATE, J. M. PITA ANDRADE, A. DE LA MORENA, J. HERNÁNDEZ PERERA y M. A. GARCÍA GUINEA, Palencia, 1983; J. WILLIAMS, "La arquitectura del Camino de Santiago", *Compostellanum*, 29 (1984), pp. 267-290; *Los Caminos y el arte*, 3 vols., *Actas del 6º congreso Español de Historia del Arte C.E.E.A.* Santiago de Compostela, 16-20 junio, 1986; S. MORALEJO, "Artistas, patronos y público en el arte del Camino de Santiago", *Compostellanum*, 30 (1985), pp. 395-430; ídem, "Arte del Camino de Santiago y arte de peregrinación (ss. XI-XIII)", *El Camino de Santiago*, coord. ídem, Santiago de Compostela, 1989, pp. 5-28. Fue sobre todo S. MORALEJO que, en los últimos años ha publicado numerosos e importantes artículos sobre el tema del románico y del arte del y en el Camino de Santiago.
- ¹⁷⁹ Cf. R. PLÖTZ, "La peregrinatio como fenómeno Alto-Medieval. Definición y componentes", en *Compostellanum*, 29 (1984), pp. 239-265.
- ¹⁸⁰ Cf. R. PLÖTZ, "Santiago-peregrinatio und Jacobuskult unter besonderer Berücksichtigung des deutschen Frankenlandes" en *Spanische Forschungen der Görresgesellschaft*, 1. Reihe, *Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens*, t. 31 (Münster 1984), pp. 25-135, p. 50; C. GARCÍA RODRÍGUEZ, *El culto de los santos en la España romana y visigoda*, Madrid, 1966, p. 366; y últimamente P. MARTÍNEZ SOPENA, "Sobre los cultos del Camino de Santiago en los reinos de Castilla y León. Génesis y evolución", en *Viajeros, peregrinos, mercaderes en el Occidente medieval* Pamplona, 1992, pp. 157-172.
- ¹⁸¹ Así lo expresa el *libellus miraculorum*: Milagros de San Zoilo escritos por el monje Rodulfo en 1136 (*España Sagrada*, t. 10, p. 496). Cf. VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 2, p. 215.
- ¹⁸² Cf. E. EWIG, "Petrus-und Apostelkult im spätrömischen und fränkischen Gallien", en *Zeitschrift für Kirchengeschichte*, 71, 4ª Serie (1960), p. 215-251, y como ejemplo para el desarrollo inverso, e.d. la introducción del culto jacobeo en otras regiones cf. R. PLÖTZ, "Las irradiaciones del culto jacobeo en Franconia: un modelo metodológico", en ed. G. SCALIA (ed.) *Il Pellegrinaggio a Santiago de Compostela e la letteratura jacobea*, Perugia, 1985, pp. 135-150; e ídem, "El culto de Santiago en los países de lengua alemana. Un panorama cultural", en *Camino de Santiago. Camino de Europa*, *Actas del Congreso en El Escorial*, 22-26 julio, 1991, Pontevedra, 1993, pp. 185-201.
- ¹⁸³ *Bibliotheca Sanctorum*, ed. Pontificia Università Lateranense, (Roma, 1961 ss.). aquí t. 4, ca. 1186-1189.
- ¹⁸⁴ Cf. J. VIVES, "Tradición y leyenda en la Hagiografía hispánica", en *Hispania Sacra*, 17 (1964), y A. C. VEGA, "La venida de San Pablo a España y los Varones apostólicos", en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 154 (1964), pp. 7-78.
- ¹⁸⁵ Cf. M. C. DÍAZ Y DÍAZ, "En torno a los orígenes del Cristianismo hispánico", en J. M. GÓMEZ TABANERA (ed.) *Las raíces de España*, Madrid, 1967, pp. 423-443.
- ¹⁸⁶ Cf. O. BARDENHEWER, *Geschichte der altkirchlichen Literatur*, t. 5, Freiburg i. Br. 1932², pp. 320-324.
- ¹⁸⁷ Cf. L. REAU, *Iconographie de l'art chrétien*, t. 3/2, Paris, 1958, p. 635.
- ¹⁸⁸ Cf. J. FILGEIRA VALVERDE, "María y los peregrinos de Santiago", *Compostellanum*, 6 (1961), pp. 633-642; y últimamente J. ARRAIZA FRAUCA, *Por la ruta jacobea con Santa María*, Pontevedra, 1993.

¹⁸⁹ Cf. R. PLÖTZ, "Strukturwandel del peregrinatio im Hochmittelalter", en *Rheinisch-Westfälische Zeitschrift für Volkskunde*, 26/27 (1981/1982), pp. 130-151, aquí p. 138; y W. BRÜCKNER, "Zu Heiligenkult und Wallfahrtswesen im 13. Jahrhundert. Einordnungsversuche der volksfromen Elisabeth-Verehrung in Marburg", en *Sankt Elisabeth, Fürstin, Dienerin. Heilige*, Sigmaringen, 1981, pp. 117-127.

¹⁹⁰ Cf. la Cantiga n.º 278 del llamado "códice rico" (ALFONSO X, *Cantigas de Santa María*, San Lorenzo del Escorial, Biblioteca del Real Monasterio, Ms. T.I.1).

¹⁹¹ Cf. VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA y URÍA RÍU, *Peregrinaciones* (cf. nota 1), t. 2, pp. 208-211.